

# **El Libro de Salmos**

**Retirado de**  
**Bibleunderstanding.com**  
***El Expositor de Berea Vol.50***

**Título original: The Book of Salms**

**Traducción: Juan Luis Molina**

# **El Libro de los Salmos**

## **Cap.1**

El Antiguo Testamento fue dividido en tres partes, y vemos que el Señor Jesús así lo reconoce en Lucas 24:44:

- "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de Mí en la ley de Moisés, en los profetas, y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras".

La tercera división, esto es, los Salmos, incluía más que los Salmos en sí, y comprendía, además, Proverbios, Job, el Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Daniel, Esdras-Nehemías y Crónicas. En general, los Salmos fueron escritos (1) para alabanza pública en el Templo, (2) para experiencia privada y oración (que cubre todas las edades) y (3) profecía, esperando la venida del Mesías y el establecimiento de la fase terrenal del reino de Dios sobre todo el mundo Gentil a través del Israel redimido. Se ha dicho que los Salmos constituyen el libro de himnos de Israel y, si bien esto es cierto, también abarca consigo un terreno mucho más amplio.

Los Salmos se dividen en cinco libros, cada uno terminando con una doxología y un Amén doble o simple, excepto el último Salmo, el 150. Libro 1, Salmos 1 a 41; Libro 2, Salmos 42 a 72; Libro 3, Salmos 73 a 89; Libro 4, Salmos 90 a -106; Libro 5, Salmos 107 a 150. Estos cinco libros han sido comparados con el Pentateuco Mosaico, y su disposición es muy antigua, aunque no hay una opinión unánime sobre cuándo se les dio su formato actual.

### **La Autoría y el Periodo**

Estos dos asuntos están obviamente relacionados, ya que, si estamos seguros en cuanto a la autoría, no será entonces difícil fijar la fecha. Se puso de moda para ciertos críticos asumir fechas tardías para el mayor número de los Salmos, y dataron su origen tanto en los períodos persa y griegos posteriores como en la era macabea. No es necesario que así sea, pues el gran peso de la evidencia es que, la mayor parte de los Salmos, fueron escritos desde David hasta Ezequías (1000 a 700 a.C., y el resto probablemente pertenece principalmente a los períodos del exilio y post-

exilio). Esto no significa que podamos afirmar con toda certeza el año real en que fueron escritos. De los 150 Salmos, 101 están relacionados con autores por su título. De estos, 73 se atribuyen a David, 10 a la escuela de Coré, 12 a la escuela de Asaf, 2 a Salomón, 1 a Etán, 1 a Hemán, 1 a Moisés y 50 son anónimos.

Tenemos con nosotros el Nuevo Testamento para guiarnos y ayudarnos en esta cuestión de la autoría. Este punto ciertamente tendrá su importancia para aquellos que creen en el origen divino de la Palabra de Dios. El crítico incrédulo, por desgracia, no lo tendrá en cuenta. No fue otro, sino el propio Señor Jesucristo Quien declaró que David escribió el Salmo 110:

- ". . . Jesús les preguntó (a los fariseos), diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: de David. Él les dijo: ¿Pues, cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies?" (Mateo 22:41-44; Salmo 110:1 y véase Lucas 20: 41-43).

En el relato de Marcos, el Señor Jesús agrega el hecho de que, al pronunciar las palabras del Salmo 110:1, David habló *por el Espíritu Santo*, así que tenemos una garantía doblemente divina de la autoría humana de este Salmo. Aquellos que no tienen en cuenta este punto desprecian deliberadamente al Espíritu Santo y a Aquel Quien dijo: "Yo soy la Verdad" (Juan 14: 6). No sólo esto, sino que el libro de los Hechos afirma que David habló antes acerca de la traición de Judas, y lo hizo también "por el Espíritu Santo" (Hechos 1:16-18; Salmo 41:9; Juan 13:18). En Hechos 4:25 se nos asegura que David escribió el Salmo 2.

Una vez más, el Apóstol en Romanos 4:6, 7 declara:

- "Como David también habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos" (Salmo 32:1, 2).

Y en Romanos 11:9:

- "Y David dice: Sea vuelto su convite en trampa y en red, en tropezadero y en retribución; Sean oscurecidos sus ojos para que no vea, y agóbiales la espalda para siempre" (Salmo 69:22, 23).

Además, tenemos el testimonio de Hebreos de que David es el autor del Salmo 95:

- ". . . Si oyereis hoy Su voz, no endurezcáis vuestros corazones" (Hebreos 4:7).

Este mismo contexto, tratando con el Salmo 95, se cita más ampliamente en Hebreos 2:7-11 declarando que son las palabras del Espíritu Santo (Hebreos 3:7), así que, una vez más, Dios nos ofrece un doble testimonio de la verdad y la autoría humana de este Salmo, y esto nunca será cuestionado por aquellos que veneren la Palabra de Dios como siendo la Palabra de Verdad.

Si aquel, "Nuestros cánticos" de Ezequías (Isaías 38:20) habían estado incorporados de algún modo al Salterio, seguramente han de ser los diez anónimos y así denominados *Cánticos de los Grados*, por las razones que daremos más adelante en esta serie de estudios. No hay duda de que el fundamento de los Salmos es Davídico. A. F. Kirkpatrick dice:

- "Con el hijo de Isaí comenzó una nueva era de poesía religiosa. También fue él quien originó la liturgia del Templo (1ª Crónicas 25). Su habilidad como poeta y músico, y su interés en el desarrollo de la música religiosa están atestiguados por los primeros registros. Los líderes del regreso del exilio creían que estaban restaurando sus instituciones" (*El Libro de los Salmos*).

Sin embargo, debemos recordar que los Salmos no fueron los primeros himnos. Tenemos el cántico de Moisés (Éxodo 15:1 a 19); de María (Éxodo 15:20, 21); de Débora (Jueces 5:1) y de Ana (una oración, pero seguramente alabanza también, 1ª Samuel 2:1 a 10).

En cuanto a los títulos antiguos de los Salmos, los consideraremos en otro estudio. Un título recurrente es: *A (o para) el Músico Principal*. Ocurre en relación con cincuenta y cinco Salmos. Estos deben haber sido compuestos y luego entregados al maestro del coro del Templo para su uso como himnos de alabanza y adoración en los servicios del Templo.

El entrenamiento sistemático musical comenzó con las escuelas de los profetas inaugurada por Samuel (ver 1ª Samuel 10:5) y nótese la asociación con la profecía. Esto se confirma en 1ª Crónicas 25:1-3:

- "Asimismo, David y los jefes del ejército apartaron para el ministerio a los hijos de Asaf, y de Hemán, y de Jedutún, *para que profetizasen con arpas, salterios y címbalos...*" (y note los versículos 2 y 3).

Nótese además las referencias más tempranas a la música en Génesis. La música jugó un papel importante en la adoración del Señor como se describe en el Antiguo Testamento, y todo esto estaba de acuerdo con Su pensamiento y voluntad. En cuanto a los instrumentos musicales en sí, no estamos seguros de algunos de ellos ni de sus características. Los salterios y las arpas serían instrumentos de cuerda. Los órganos no debían parecerse en nada a nuestros instrumentos modernos, sino que serían tubos de caña. Las trompetas eran de plata y cuernos de carnero. El *tabret* era como la pandereta, y el címbalo era un tambor. Podríamos haber escuchado el sonido de estas orquestas del Antiguo Testamento y la música que tocaban, y lo más probable es que nos hubiéramos quedado perplejos. Nuestros oídos occidentales no han debido de oír nunca nada igual. Es prácticamente cierto que no había armonía como la conocemos hoy, pero el canto era al unísono o en octavas, posiblemente como el canto llano y el ritmo natural del habla que ahora tenemos al cantar los Salmos. Esto no significa que tal música no fuera impresionante. Uno sólo tiene que leer las descripciones en el Antiguo Testamento de ocasiones especiales, cuando la alabanza y el regocijo se dirigían y dedicaban al Señor. Un tal tiempo así fue la procesión transportando el Arca tal como se registra en 2ª Samuel 6: 5:

- "Y David y toda la casa de Israel danzaban delante del Señor toda clase de instrumentos de madera de haya, con arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos" (véase también 1ª Crónicas 15 y 16, y observe el 15:16,27,28; y 16:41,42).

Seguramente, dos de las ocasiones más impresionantes fueron la coronación de Salomón y la dedicación del Templo:

- "Siendo, pues, David ya viejo y lleno de días, hizo a Salomón su hijo rey sobre Israel. . . y *cuatro mil para alabar a Jehová, dijo David, con los instrumentos que hecho para tributar alabanza*" (1ª Crónicas 23:1, 5).

¡Imagínese una orquesta de 4.000 músicos! A veces vemos orquestas hoy en día, pero difícilmente se parece con esto. El número del coro se da como siendo de 288 en 1ª Crónicas 25: 7, pequeño en comparación, pero es que este capítulo trata tan solo de los servicios normales del Templo.

En la dedicación del Templo al Señor tenemos el sorprendente detalle que se da en 2ª Crónicas 5, y todo el capítulo debe ser leído. Aquí está la conclusión:

- "Y los levitas cantores. . . estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar, y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas, cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque Él es bueno; porque Su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová; y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios" (versículos 12-14).

¡Qué maravillosa escena y sonido tan inspiradores deben haber sido! Y el Señor lo aceptó como una muestra de alabanza, por eso se introdujo con Su gloria abrumadora para reclamar Su casa.

Cuando uno piensa en las discusiones y disputas que han ocurrido en algunas secciones de la cristiandad sobre la introducción de instrumentos tales como el órgano para apoyar el canto, uno se pregunta cómo se habrían sentido los objetores si hubieran estado presentes en esta gran ocasión ¿Se habrían ofendido, o se habrían unido de todo corazón al himno de alabanza? Tenemos pocas dudas al respecto.

Sabemos, por supuesto, que el énfasis indebido en la música puede ser una trampa en la pública adoración, especialmente cuando la alabanza proviene solo de los labios y no del corazón. Pero, así, cualquier cosa que esté fuera de su justa proporción puede convertirse en una trampa. La santidad es plenitud y equilibrio, y haremos bien en recordarlo siempre. Escuchar la alabanza del Señor en el Templo debe haber sido una experiencia inolvidable y edificante. ¡Ojalá que toda nuestra alabanza hoy, cuando nos reunimos, sea igual, de un solo corazón y una misma voz, y así honraremos y adoraremos a Aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros! No olvidemos nunca que el Señor escucha nuestra alabanza tanto como nuestras oraciones, y teniendo esto en cuenta, le ofreceremos lo mejor, aun sabiendo que “nuestro mejor” sea imperfecto. ¡Que el Señor nos guarde siempre alabando y agradeciéndole! ¡Este es un firme baluarte contra el fracaso y la depresión!

## **El Libro de Salmos**

### **Capítulo 2**

Una de las cosas que el diligente estudiante de los Salmos descubre es su asombroso grado de sentimiento y expresión. Se ha llegado a decir que no hay experiencia humana que falte en esta parte del Antiguo Testamento. Aquí damos alguna indicación en cuanto a la amplia gama cubierta por varios Salmos.

- (1) Oraciones por bendición y protección (86, 102).
- (2) Salmos de alabanza por misericordias especiales, las maravillas de la creación, la majestad de Dios (47, 68, 104).
- (3) Salmos pidiendo intervención divina y liberación del peligro, calamidad, enemigos y enfermedades (38, 88).
- (4) Confesión de fe de que Dios es Creador, Rey sobre la tierra, Juez y Gobernante moral del universo (32, 94, 97, 114, 136).
- (5) Salmos de penitencia por el pecado, de los cuales hay *siete* (6, 31, 38, 51, 102, 130, 143).
- (6) Intercesión por el rey, el pueblo, la casa de David y Jerusalén (21, 47, 89, 122).
- (7) Salmos imprecatorios (35, 49, 109).
- (8) Salmo de sabiduría e instrucción piadosa (37, 49, 122, etc.).
- (9) Salmos experimentales que tratan de las extrañas experiencias que sobrevienen al pueblo de Dios y la desconcertante prosperidad de los malvados (16, 49, 94, etc.).
- (10) Salmos que alaban la grandeza de la Torá (la Ley) y la Palabra de Dios en general (119).

Con esta gran variedad y cobertura, no es de extrañar que los creyentes de todas las edades se hayan sentido atraídos por los Salmos.

### **Los Títulos de los Salmos**

(Nota del Traductor: Estos títulos no coinciden casi ninguno con los que aparecen en nuestra Versión Reina Valera, por lo cual yo no intentaré hacer correspondencias, salvo en uno o dos casos).

El significado de estos títulos ha sido muy dudoso desde la antigüedad, y es evidente que la clave de su comprensión se perdió muy pronto. Los estudiantes de la Biblia de todas las escuelas han reconocido esta gran

pérdida. En su trabajo sobre los Salmos, el obispo Jebb declaró que "tan grandes son las dificultades que acompañan esta investigación, que, en muchos casos, no se pueden ofrecer sino poco más que conjeturas" (vol.2 p.133). Delitzsch declaró que "La Septuaginta los encontró, y se ve que no los entendía... la clave de su comprensión debe haberse perdido muy pronto" (*Comentario sobre los Salmos*).

Y, sin embargo, existe un acuerdo general de que estos títulos forman parte del texto sagrado primitivo, y que están conectados de alguna manera con la adoración del Templo.

A principios de este siglo, sin embargo, la clave fue descubierta por el Dr. J. W. Thirtle, quien era editor de *The Christian* en ese momento. Se dio cuenta de que el tercer capítulo de Habacuc era un salmo típico con una inscripción y una suscripción. La inscripción era "Una oración del profeta Habacuc sobre *Shigionoth*" (versículo 1). Los versículos 2-19 dan el Salmo propiamente dicho. Al final tenemos la conocida frase en suscripción "Al músico principal" (sobre *Neginoth*). Si miramos los Salmos en nuestra Biblia en inglés, notamos que la frase "Al músico principal" siempre se encuentra al *comienzo* de un Salmo, o, en otras palabras, como una sobre inscripción. Debemos tener en cuenta que, en el manuscrito original, no había ruptura o división entre los diversos Salmos. Ni siquiera había un espacio entre líneas desde el principio hasta el final de una página. En consecuencia, cuando los Salmos fueron separados, se tuvo que hacer una división en algún lugar, y nuestras Biblias siguen a la Septuaginta, que consistentemente dividió y puso la frase "Al músico principal" en la parte *superior* del Salmo, mientras que Habacuc 3 deja claro que esto debería haberse dejado como la *suscripción* del Salmo anterior. En otras palabras, ¡Algunos de estos títulos se han añadido al Salmo equivocado!

No es de extrañar que los comentaristas de la Biblia hayan estado desconcertados en el pasado y no pudieran encontrar ninguna conexión en el significado del título del Salmo al que estaba adjunto. Si leemos el salmo de alabanza de Ezequías registrado en Isaías 38:9-20, encontramos que termina de manera similar a la frase "Al músico principal". Él dice: ". . . por tanto, cantaremos nuestros cánticos *con los instrumentos de cuerda* todos los días de nuestra vida en la casa del Señor" (20 Versiones inglesas).

Así pues, los Salmos tenían tres divisiones, no dos. (1) La inscripción, (2) El Salmo propiamente dicho, (3) La suscripción, "Al Músico principal". Es bueno saber que los títulos de los Salmos han sido correctamente añadidos

en *La Companion Bible*, aunque no sabemos de ninguna otra edición de la Biblia donde esto se haya hecho.

Una vez que estos títulos se ponen en su posición correcta, comienzan a arrojar luz sobre el Salmo al que están debidamente unidos. No resuelven todos los problemas, ya que, en algunos casos, no hay acuerdo entre los eruditos en cuanto al significado exacto de algunas de las palabras hebreas. Como ejemplo de la ayuda para entender que nos da el descubrimiento del Dr. Thirtle, podemos ver el Salmo 55. En nuestra A.V. la frase "Al músico principal sobre *Jonath-elem-rechokim*" se erige como parte de la *sobre inscripción* del Salmo 56. Usando la llave que se nos ha dado, debemos colocarla como la *suscripción* al Salmo anterior, que es el 55. Las palabras significan "la paloma de los bosques lejanos", y en vano procuraremos en el Salmo 56 por cualquier referencia, ya sea literal o figurativamente, a una paloma. Pero en el momento en que lo conectamos con el Salmo 55 no podemos dejar de notar que en el versículo 6 David dice:

- "... ¡Quien me diese *alas como de paloma!* Volaría yo, y descansaría”.

David se compara a sí mismo con una paloma. Estaba en serios apuros por causa de la rebelión de Absalón registrada en 2ª Samuel 15-19. Tal como Ezequías, que "gemía como la paloma" (Isaías 38:14), David nos está hablando de su llanto, su temor y temblor, y cómo anhelaba ser como una paloma, volar y descansar (versículos 4-8). No solo enfrentó el profundo agravio que trajo la insurrección de Absalón, sino que fue abandonado por su amigo más cercano, Ahitofel, de quien dice:

- "Porque no fue un enemigo el que me reprochó; eso podría haberlo soportado. . . sino que eras tú, un hombre mío igual, mi guía y mi amigo familiar (R.V.). Tomamos dulce consejo juntos y caminamos a la casa de Dios en compañía".

David conoció la amarga experiencia de ser traicionado y abandonado por un amigo muy cercano. Con todos estos problemas y angustias sobre él, no es de extrañar que anhelara ser como una paloma, y volar, y ser librado de estos acontecimientos extremadamente dolorosos. David estaba pasando por una prueba similar a la de su Hijo Mayor siglos más tarde, quien fue traicionado por uno de su círculo íntimo, a saber, Judas. Judas, tal como Ahitofel, también fue y se ahorcó (2ª Samuel 17: 23; Mateo 27: 5 a 8).

En este punto, ahora será útil que veamos el significado de algunas de las palabras hebreas que aparecen en relación con los títulos de los Salmos (en las Versiones Inglesas).

### *Shoshannim y Gittith.*

La primera palabra aparece en relación con el Salmo 44 y el 68 (no con el 45 y 69 como en la A.V.). Ciertos Salmos eran utilizados en ocasiones especiales en la adoración del Templo, así como hay algunos que se designan como siendo los "Salmos apropiados" para ciertos días en nuestras iglesias modernas. Las grandes fiestas de la Pascua y los Tabernáculos ciertamente tendrían consigo sus propios Salmos, porque eran la primera y la última de las fiestas de Jehová, tal como se ordena en Levíticos 23, y marcaban el comienzo y el final del año religioso de Israel, que abarcaba un lapso de siete meses. *Shoshannim* significa *lirios* y *gittith* significa *prensas de la uva*. La Pascua era la fiesta de primavera y los Tabernáculos era la fiesta de otoño. El símbolo universal de la primavera es la *flor*, y del otoño, la *fruta*. En las tierras bíblicas, los lirios son flores de primavera y las uvas y las granadas son frutos del otoño. Además, la nación de Israel es repetidamente simbolizada como una vid (Isaías 5:1-7; 27:2-6; Jeremías 2:21; 12:10; Salmo 80:8; Oseas 10:1). También fue representada como un lirio (ver Esdras 5:23-28 R.V. y Oseas 14:5-7). Lirios y granadas se veían expuestos siempre en muchas partes del Templo (1ª Reyes 7:18-20).

Así pues, el lirio representaba la primavera, y la fiesta de primavera de la Pascua que establece la redención. Las granadas representaban el otoño, y la fiesta de los Tabernáculos que representaba en sombra la realización del reino terrenal con el Israel redimido, disfrutando ya de su herencia terrenal y el propósito de Dios para con toda la tierra que finalmente da fruto y se convierte en una maravillosa realidad.

*Shoshannim* también se conecta con la palabra *eduth* que significa *testimonio* y pertenece al Salmo 59 y 79; no al 60 y 80 como en el A.V. Es bien probable que estos Salmos estuvieran vinculados con la conclusión de la Pascua, 50 días después, es decir, Pentecostés, o la Fiesta de las semanas. Esto debía celebrarse cuando Israel entrara en la tierra prometida. No podía guardarse en el desierto. La Pascua celebra y retrata la poderosa liberación del Señor de Su pueblo de la esclavitud de Egipto. El propósito divino no estuvo completo sino cuando pusieron sus pies en el territorio tierra (Éxodo 3:8; Levítico 13:10 a 21). Moisés testifica: "Nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra" (Deuteronomio 6:23). Esta conclusión se

celebra en los dos Salmos mencionados anteriormente, aunque había enemigos en el territorio, sin embargo, en el poder de Jehová, pudieron ser sometidos.

### ***Muth-labben.***

Esto generalmente se traduce como "la muerte del campeón" y algunos lo interpretan de Goliat. Por supuesto, se vincula con el Salmo 8, y no con el Salmo 9, como en nuestra versión en inglés. Sin embargo, la Septuaginta lo representa de manera muy diferente: "Sobre los secretos del Hijo" y aquí nos parece obvio que los traductores de la Septuaginta entendieron mejor el hebreo original. El Salmo 8 se refiere al primer Adán, el hijo de Dios y su dominio terrenal, lo cual es típico del último Adán, el Señor Jesucristo (Hebreos 2:6-9) y Su exaltación final sobre toda la creación. Esta maravillosa verdad no fue revelada de inmediato en las Escrituras. Fue poco a poco que el propósito divino concerniente a Su triunfo final se fue revelando, y llega a su clímax en Efesios 1 y Filipenses 2. En Efesios Pablo declara su conocimiento concerniente al Secreto (misterio) de Cristo, que a él le fue revelado por Aquel Mismo Exaltado, y en su alusión al Salmo 8 (Efesios 1:17-23), el dominio sobre las cosas terrenales, da paso al dominio universal tanto en el cielo como en la tierra (versículos 20-22). Aquí el secreto concerniente a la exaltación final del Señor "muy por encima de todo" se revela en toda su plenitud. Aquellos que quieran profundar más este tema deben consultar *El Análisis Alfabético* Parte 4 p.211.

### ***Mahalath.***

Esta palabra está relacionada con el Salmo 52 (no el 53) y se vincula con la palabra *leannoth* con referencia al Salmo 87 (no al 88). A diferencia del caso anterior, es evidente que aquí los traductores de la Septuaginta estaban desconcertados, ya que ni intentan traducir la palabra, sino que simplemente la transliteran como *macleth* (*masquil* en la Reina Valera), que no tiene ningún significado. Algunos intérpretes antiguos tradujeron la palabra *Para, o en la Danza*, pero no pudieron ver ninguna conexión con este título y los Salmos a los que se adjunta (53 y 88) en nuestra traducción al inglés. Directamente, están vinculados con los Salmos anteriores, y entonces el significado se vuelve claro. En el Salmo 53 la referencia es a la liberación del Señor de Israel de los filisteos, y al desafío blasfemo de Goliat (1-5). Si nos dirigimos a 1ª Samuel 18:6, 7 leemos que las mujeres salieron de todas las ciudades de Israel, *cantando y danzando*, con lo cual expresaban su regocijo por la victoria de David sobre Goliat. Después de

este acontecimiento, dos veces es referido como habiendo sido un gran e histórico acontecimiento (1ª Samuel 21:11 y 29:5).

Las danzas y el júbilo (*Mahalath leannoth*), el título conectado con el Salmo 87 (no el 88), seguramente se refiere al evento significativo en la vida de David cuando el Arca fue restaurada después de haber sido tomada por los Filisteos.

Cuando David llegó al trono, su primer acto fue llevar el Arca de Dios a Sion, y 2ª Samuel 6 nos da cuenta de este gran acontecimiento. En los versículos 14 y 15 leemos:

- "Y David *danzaba* con toda su fuerza delante de Jehová. . . así David y toda la casa de Israel conducían el Arca de Jehová con *júbilo* y sonido de trompeta".

Fue un tiempo de gran regocijo. Sólo había un lugar adecuado para el Arca de Dios, y ese era Sion. Otros lugares podrían vanagloriarse y exponer sus reclamos. Los hombres bien podían reclamar su ciudadanía por pertenecer a otras ciudades, pero había tan solo una ciudad en la que Dios se deleitaba y que vendría a ser a su tiempo el gozo de toda la tierra. Seguramente llegaría el momento en que todos los demás alardes de los ciudadanos terrenales se desvanecerían en la nada al lado del privilegio de nacer y pertenecer a Sion (Jerusalén). En el futuro reino terrenal, es esta ciudad la que será principal en la tierra, tanto espiritual como comercialmente, y desde aquí irradiará la luz y la verdad de Dios a todo el mundo a través de la mediación del Israel salvo y restaurado.

### ***Aijeleth Hash-Shahar (El Día Amanece).***

Este título aparece una sola vez, y pertenece con toda la razón al Salmo 21 como una suscripción. El margen da como significado, la *tenue luz de la mañana*. Esta es una expresión poética oriental muy común para *el amanecer del día*. La figura es la de los rayos del sol naciente que van saliendo sobre el horizonte como cuernos antes de que aparezca el sol, al igual que los cuernos de un ciervo podrían verse sobre el montículo ascendente antes de que su cuerpo aparezca a la vista. Denota, por tanto, los rayos del sol, los primeros rayos de luz que se acumulan como se ve con frecuencia en las imágenes de la salida del sol. El título del Salmo significa el *amanecer del día*, una hermosa imagen del comienzo del reinado del Mesías, cuando la noche y la oscuridad del dominio del hombre serán abolidas, y la luz de Aquel que se declaró ser la luz del mundo se extienda sobre toda la tierra en Su segunda venida. El Salmo 21 trata

aparentemente con David y su soberanía, pero es profético del Hijo mayor de David.

David utiliza la misma hermosa descripción poética del reino del Mesías en 2ª Samuel 23:1-5:

- "Será *como la luz de la mañana, como el resplandor del sol* en una mañana sin nubes; como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra" (versículo 4),

y las glorias del reino terrenal del Señor se describen gráficamente en el Salmo 72, al final del cual leemos "Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí" (versículo 20). Esto no significa que este Salmo fuese la última oración de David; sino antes bien que, cuando la gloriosa profecía del Salmo 72 se cumpla, todas las oraciones de David serán consumadas y todas sus esperanzas maravillosamente realizadas.

## **El Libro de Salmos**

### **Capítulo 3**

#### ***Al-Taschith* (no destruyas).**

Los Salmos a los que se adjunta este título son cuatro: 56, 57, 58 y 74. *Al-Taschith* significa "no destruir" y estos Salmos son un especial llamamiento a la misericordia y la justicia en un momento de crisis profunda.

En el desierto, el Señor había amenazado con destruir a toda la nación de Israel y hacer de Moisés otra nación (Éxodo 32:10). La respuesta de Moisés se resume en Deuteronomio 9: 25 y 26: "Oré al Señor y dije: Oh Señor Jehová, *no destruyas* a Tu pueblo y a Tu heredad...". Estos Salmos contienen una petición similar, teniendo en cuenta la promesa registrada en Deuteronomio 4:30, 31:

- "Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieses a Jehová tu Dios, y oyeres Su voz; (porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios), no te dejará, *ni te destruirá*, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres".

#### **Nehiloth.**

Nosotros relacionamos este título al Salmo 4, no al Salmo 5. Algunos comentaristas derivan la palabra de *chalal*, sonar, que, por transición, conduce a la palabra 'flauta'. Sin embargo, las versiones antiguas sugieren otra derivación. La versión de Aquila de la Septuaginta traduce "divisiones de herencia" y la de Símaco "asignaciones". La Septuaginta original pone "concerniente al lote que se hereda" como el significado del título, evidentemente leyendo *Nehaloth* en lugar de *Nehiloth*. Esto nos da una visión más profunda que la palabra "flauta". Jehová era la herencia de Su pueblo (Salmo 16:5 y véase 73:26; 119: 57; 142:5) y esta gran herencia era infinitamente mejor que cualquier cosa material. La confianza y el reposo del salmista estaban, por lo tanto, en la palabra (Salmo 4:3, 7, 8) y podía reposar con la paz de Dios guardando su corazón y su mente. El Señor era su herencia y él, a su vez, era la herencia del Señor (versículo 3).

La tendencia de los expositores ha sido interpretar la mayoría de estos títulos como expresiones musicales o instrumentos musicales. Como hemos visto, no hay necesidad de esto. Sin embargo, hay tres palabras que están vinculadas con los coros especiales que cantaban y se relacionaban a la alabanza y la adoración de Dios. Son, *Al alamoth* (relacionado con el coro de las doncellas); *Sheminith*, que significa *la octava* (división); y *Jeduthun* que era uno de los tres directores de la adoración del Templo y la música asociada con dicha adoración (1ª Crónicas 16:41,42; 25:1-6; 2ª Crónicas 5:12). No hay necesidad de considerar *Jeduthun* como un instrumento musical. Si *alamoth* se refiere al coro de las doncellas, y no parece haber razón para dudarlo, entonces *sheminith* puede referirse a los cantantes masculinos. 1ª Crónicas 15:20 y 21 deben compararse cuando se mencionan estas dos divisiones del coro. La palabra "sobre" puede traducirse «relativa a». Una vez que *sheminith* significa *ocho*, podría referirse a la *octava*, y al hecho de que los hombres estarían cantando *una octava* por debajo de las mujeres. Es muy probable que el canto fuera al unísono, y sin ninguna forma de armonía como la conocemos hoy en día. Hay otras explicaciones que son poco más que conjeturas, y no creemos necesario mencionarlas aquí.

*Sheminith* aparece tan sólo con el Salmo 5 y el 9. *Alamoth* se encuentra con el Salmo 45, y observe las referencias a "las hijas del rey", "ilustres" (versículo 9), "las hijas de Tiro" (versículo 12) y "vírgenes... compañeras tuyas" (versículo 14).

También debemos considerar las palabras relacionadas con la forma literaria, tales como *michtam*, *maschil*, *shiggaion* o *higgaion*. Para *michtam* la A.V. pone un "Salmo de oro" de *kethem*, oro. Parece más probable que sea de *katam*, permanecer impreso, tal como en Jeremías 2:22. Entonces significaría algo escrito en una forma *permanente* que no puede ser borrado. Hay 6 Salmos *michtam* (16, 56, 57, 58, 59 y 60). Todos estos son de David y son privados, personales y directos.

*Maschil* significa comprensión y se adjunta a 13 Salmos: 32, 42, 44, 45, 52, 53, 54, 55, 74, 78, 88, 89, 142. Los Salmos *maschil* parecen ser más bien públicos que privados y, por tanto, tienen que ver con instrucciones públicas (ver Salmo 32:8, 9).

El significado de *shiggaion* es incierto, pero lo más probable es que signifique "llorar a gritos", ya sea de alegría o de angustia. Se encuentra en asociación con el Salmo 7. El plural *shigionoth* se encuentra en Habacuc 3:1.

*Higgaion* se deriva de una palabra que significa *soliloquio*, esto es, hablar con uno mismo, por tanto, meditar. Como sustantivo significaría meditación y se encuentra en el Salmo 9:16; 19:14 y 92:3.

*Neginoth* proviene de *nagan* golpear, de ahí su conexión con el golpeo o punteo de las cuerdas de un instrumento musical. Los Salmos con los que se asocia son el 3, 5, 53, 54, 66, 75 y Habacuc 3. Bien puede ser que el *golpeo* sea más profundo que tocar instrumentos con cuerdas, y se refiera a los golpes de aflicción y dificultades.

La frase *al músico principal, lamnatzeach* aparece 55 veces, y designa los Salmos que se entregaban al líder de la alabanza del Templo para cantar y adorar.

*Selah*. Esta es la palabra a la que se le ha dado más variedad de significados que a cualquier otra que se encuentre en los Salmos. Ocurre 74 veces en la Biblia, 71 veces en los Salmos, y muchos no ven en ella nada más que una dirección musical. Uno no puede dejar de pensar que, una palabra que aparece con tanta frecuencia en las Escrituras inspiradas, tiene por obligación que tener un significado más profundo. Parece marcar el final de una sección, y el comienzo de una nueva. En otras palabras, nos parece que sea un vínculo de conexión. La palabra deriva de una de dos

raíces, a saber, o bien *salah*, hacer una pausa, o entonces *salal*, levantar. Es un vínculo de pensamiento, ya sea en el desarrollo de la enseñanza, o entonces es antitético, y así agrega un contraste. El estudiante debe anotar cuidadosamente cada uso y tener en cuenta la idea que precedió, y entonces lo que viene a seguir.

### **Los Cánticos de los Grados (del reloj de Acáz en el caso de Ezequiel).**

Aquí también se ofrecen muchas opiniones en cuanto a la interpretación de la palabra "grados", que significa "pasos". Algunos han afirmado que estos eran Salmos que se cantaban en los quince escalones del Templo, pero no tenemos evidencia bíblica de ningún tipo de que hubiera quince pasos. Otras ideas incluyen, "un coro más alto", "una clave más alta", o tal vez, el subir del Arca a Zim, o subir de la Tribu a las fiestas.

El Dr. Thirtle señaló que se usa el artículo definido, *los* grados, ¿qué son exactamente estos grados? Los únicos grados que leemos en las Escrituras son aquellos en el reloj de sol de Acáz, por el cual la sombra del sol retrocedió. Esta fue una señal de Jehová en relación con Ezequías, de que se recuperaría de su enfermedad. El lector debe consultar 2ª Reyes 20: 8-11. Uno de los grandes teólogos del siglo XVII, el Dr. John Lightfoot (1602-75) sugirió esta interpretación hace más de 300 años en su *Cronología del Antiguo Testamento*.

Estos Cánticos de Grados son 15, que corresponden a los años añadidos a la vida de Ezequías, 10 de ellos son anónimos, correspondientes al número de grados por los cuales "la sombra del sol retrocedió". Bien pudieron haber sido escritos por el mismo Ezequías, porque él dice en su alabanza y gratitud:

- "Jehová me salvará; por tanto cantaremos nuestros cánticos en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida" (Isaías 38:20).

Estos Cánticos fueron evidentemente entregados al músico principal junto con un Salmo de Salomón en el centro y 2 de David, uno a cada lado. Encuentran su contraparte en la vida de Ezequías, y para comprobarlo más al detalle el lector debe consultar el Apéndice 67 de *La Companion Bible*.

## El carácter Mesiánico de los Salmos.

Muchos de los Salmos no son tan solamente intensamente proféticos, aguardando el establecimiento del reino de Dios en la tierra, sino que un gran número son también profundamente Mesiánicos, y retratan de antemano al Señor Jesucristo como el Mesías, Redentor y Rey de Israel. Este es un aspecto muy importante de los Salmos. Tenemos la autoridad del propio Señor Jesús, y Él afirma que los Salmos apuntan hacia Él, porque Él dijo:

- "Era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de Mí en... los Salmos" (Lucas 24:44).

Y no solo esto, sino que tenemos también la garantía del Nuevo Testamento de que esto es así, tal como las siguientes referencias dejarán ver muy claro:

### *Su humanidad.*

- "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? . . . le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra. . . Todo lo pusiste debajo de sus pies" (Salmo 8:5, 6).
- "¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? . . . Le hiciste un poco menor que los ángeles; lo coronaste con gloria y honor. . . Todo lo sujetaste bajo sus pies. . . Todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas, pero *vemos a Aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús. . .*" (Hebreos 2:6 a 9).

### *Su Filiación.*

- "Yo publicaré el decreto: Jehová Me ha dicho: Mi Hijo eres Tú; Yo te engendré hoy" (Salmo 2:7).
- "Porque, a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres Tú; Yo te he engendrado hoy" (Hebreos 1:5).
- "Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el Salmo segundo: Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy" (Hechos 13:33).

### *Su Señorío.*

- "Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus pies" (Salmo 110:1).

- ". . . Jesús les preguntó, diciendo ¿qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: de David. Él les dijo: Pues, cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi derecha, hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de tus pies" (Mateo 22:41 a 45).

#### *Su Deidad.*

- "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre: cetro de justicia es el cetro de Tu reino" (Salmo 45:6).
- "Mas *del* Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino" (Hebreos 1:8).

#### *Su Santidad.*

- "Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de alegría más que a Tus compañeros" (Salmo 45:7).
- "Mas del Hijo dice . . . Has amado la justicia, y aborrecido la maldad; por lo cual te ungió Dios, el Dios Tuyo, con óleo de alegría más que a Tus compañeros" (Hebreos 1:8).

## **El Libro de Salmos**

### **Capítulo 4**

#### *El Sacerdocio de Cristo según el orden de Melquisedec*

- "Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec" (Salmo 110:4).
- "Como también dice en otro lugar, Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec" (Hebreos 5:6).

#### *Su Realeza.*

- "Pero yo he puesto Mi Rey sobre Sion Mi santo monte de Sion" (Salmo 2:6).
- "Porque Jehová es nuestro escudo; y nuestro Rey es el Santo de Israel" (Salmo 89:18).
- "Y en Su vestidura y en su muslo tiene escrito es nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES" (Apocalipsis 19:16, y vea 1ª Timoteo 6:14 a 16).

### *Sus Victorias y Conquistas en el día de la ira.*

- "El Señor está a Tu diestra, quebrantará a los reyes en el día de Su ira. Juzgará entre las naciones, las llenará de cadáveres, quebrantará las cabezas en muchas tierras..." (Salmo 110:5, 6).
- "Y los reyes de la tierra, y los grandes. . . se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos. . . de la ira del Cordero: Porque el gran día de Su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?" (Apocalipsis 6:15-17).

### *Su Eternidad.*

- "Será Su Nombre para siempre; se perpetuará Su Nombre mientras dure. Benditas serán en Él todas las naciones el sol y los hombres sean bendecidos en Él; todas las naciones" (Salmo 72:17).
- ". . . Perecerán, pero Tú permanecerás: y todos ellos como una vestidura envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados: Pero Tú eres el Mismo, y tus años no se acabarán" (Salmo 102:25 a 27).
- "Mas del Hijo dice . . . Y Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de Tus manos. Ellos perecerán, pero Tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura; Y como una vestidura los envolverás, y serán mudados; pero Tú eres el mismo, y Tus años no acabarán" (Hebreos 1:8-12).

### *Su Soberanía universal.*

- "Dominará de mar a mar, y desde el río hasta los confines de la tierra" (Salmo 72: 8).
- "Jehová estableció en los cielos Su trono; y Su reino domina sobre todo" (Salmo 103:19).
- "El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).
- ". . . para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra..." (Filipenses 2:10).

### *Su obediencia siendo el Hombre perfecto.*

- "Sacrificio y ofrenda no Te agrada; has abierto mis oídos: holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo: en el rollo del Libro está escrito de Mí. El hacer Tu voluntad, Dios mío, Me ha agradado, y Tu ley está en medio de Mi corazón" (Salmo 40:6-8).
- "Por lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste, mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no Te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad. Como en el rollo del Libro está escrito de Mí" (Hebreos 10:5-7).

#### *Su Celo y Sus padecimientos.*

- "Porque Me consumió el celo de Tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre Mí" (Salmo 69:9).
- "Y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto; y no hagáis de la casa de Mi Padre casa de mercado. Entonces se acordaron Sus discípulos que está escrito: El celo de Tu casa Me consume" (Juan 2:16, 17).
- "Porque ni aun Cristo se agradó a Sí Mismo, antes bien, como está escrito, los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre Mí" (Romanos 15:3).

#### *Su Traición.*

- "El hombre de Mi paz, en quien Yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra Mí el calcañar" (Salmo 41:9).
- "No hablo de todos vosotros: Yo sé a quién he elegido; pero para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra Mí su calcañar" (Juan 13:18).

#### *La repartición de Sus vestidos.*

- "Repartieron entre sí Mis vestidos, y sobre Mi ropa echaron suertes" (Salmo 22:18).
- "Entonces (los soldados) dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quien será: Esto fue para que se cumpliera la Escritura, que dice: Repartieron entre sí Mis vestidos, y sobre Mi ropa echaron suertes" (Juan 19:23, 24).

#### *Su sed.*

- "Me pusieron además hiel por comida; y en mi sed me dieron a beber vinagre" (Sal.mo 69:21).

- "Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre, entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca" (Juan 19:28, 29).

*Ni un hueso Suyo fue quebrantado.*

- "Él guarda todos Sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado" (Salmo 34:20; Éxodo 12:46).
- "Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con Él; mas cuando llegaron a Jesús... no le quebraron las piernas. . . porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso Suyo" (Juan 19:32-36).

*Su muerte.*

- "He sido derramado como aguas, y todos Mis huesos se descoyuntaron: Mi corazón fue como cera, derritiéndose en medio de Mis entrañas. Como un tiesto se secó Mi vigor; y Mi lengua se pegó a Mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte" (Salmo 22:14-18).
- "Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu (dio su vida)" (Juan 19: 30).

*Su Resurrección.*

- "A Jehová he puesto siempre delante de mí: porque Él está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó Mi alma; Mi carne también reposará confiadamente. Porque no dejarás mi alma en el Seol (la tumba); ni permitirás que Tu Santo vea corrupción" (Salmo 16: 8-10).
- ". . . Prendisteis y matasteis (a Jesús) por manos de inicuos, habéis crucificándole: Al Cual Dio levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de Él: Veía al Señor siempre delante de mí, porque Él está a mi diestra, no seré conmovido; por lo cual mi corazón se alegró. . . y aun mi carne descansará en esperanza, porque no dejarás mi alma en el Hades (la tumba), ni permitirás que tu Santo vea corrupción" (Hechos 2:23-27, comparar también Salmo 2:7 con Hechos 13:33-36).

### *Su Ascensión.*

- Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad: Tomaste dones para los hombres" (Salmo 68:18).
- "Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres" (Efesios 4:8).

### *Su Segunda Venida a la tierra.*

- "Regocíjese el campo, y todo lo que en él está; entonces todos los árboles del bosque rebotarán de contento, delante de Jehová que vino. Porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con Su verdad" (Salmo 96:12, 13; 98:8, 9 y comparar los 4 Salmos 96-99).
- "Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando sea manifieste el Señor Jesús desde el cielo. . . en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocen a Dios, ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. . . Cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos, y a ser admirado en todos los que creyeron..." (2ª Tesalonicenses 1:7-9; Mateo 24:29-31 y muchas otras Escrituras del Nuevo Testamento).

## **El Libro de Salmos**

### **Capítulo 5**

En nuestros anteriores estudios hemos tratado de aclarar el profundo carácter Mesiano de muchos de los Salmos, y dicho carácter está plenamente respaldado por el uso de estos Salmos en el Nuevo Testamento. La mayoría de ellos son de David, y el Nuevo Testamento afirma que David era un profeta, además de ser rey (Hechos 2:29-31). Cuando consideramos el testimonio completo del Antiguo Testamento concerniente a la venida del Mesías en todos sus detalles, ciertamente, podemos ver cuán grande era la responsabilidad de Israel, porque fue a ellos a quienes Dios les confió el Antiguo Testamento (Romanos 3:1,2). Por tanto, no tuvieron excusa cuando rechazaron y crucificaron a su Mesías, Redentor y Rey. Este fue realmente el clímax de su pecado, su pecado más extremo.

Otro muy importante carácter de los Salmos es su elemento histórico. Es cierto que hay una gran cantidad de referencias a lugares, personas y eventos con los cuales se podría reconstruir una historia desde Adán hasta el tiempo de David y Salomón. Los Salmos 78, 105. y 106 son sobresalientes por el uso que hacen de la historia pasada de Israel y las naciones que entraron en contacto con ellos. Damos un resumen de este período de los Salmos, y, aunque tenemos que tener en cuenta que dicho resumen no sea exhaustivo, aun así, pueden aclarar nuestro entendimiento en cuanto a la profundidad a la cual llegaron los escritores de los Salmos tratando con los diversos acontecimientos y experiencias del pueblo de Israel anteriores a su tiempo:

- La creación del hombre	Salmo 8.
- La caída	14:2, 3; 51:5; 58:3
- Abraham	47:9
- El pacto con Abraham	105:9-12, 42
- Melquisedec	110:4
- Isaac	105:9
- Jacob	46:7
- Jacob la Nación	105:10 (plural)
- José	77:1515
- Su descenso a Egipto	105:17
- Su encarcelamiento	105:18
- Su liberación y exaltación	105:20-22
- El hambre en Egipto	105:16
- El descenso de Jacob y su familia a Egipto	105:23, 24
- La esclavitud de Israel en Egipto	105:25
- Moisés y Aarón	105:26
- Las plagas en Egipto	78:12, 43-51
- La liberación de Israel de Egipto	78:51-54
- El Mar Rojo dividido	136:13
- El Paso de Israel por el mar	78:13; 106: 9
- El derrocamiento de Faraón y sus huestes	106:11; 136:15
- El peregrinaje por el desierto	68:7
- La columna de nube y ardiente	78:14
- El agua de la roca golpeada	78:15, 16
- El maná y las codornices	78:24-29
- Meribah	81:7
- Murmuraciones de Israel	78:40

- El fuego de <i>Tabera</i>	78:21
- El juicio de Coré, Datán y Abiram	106:16-18
- La adoración del becerro en Horeb	106:19, 20
- La intercesión de Moisés	106:23
- El pecado de Baal-peor	106:28
- El celo de Finees	106:30
- La victoria sobre Sehón y Og	136:19, 20
- La herencia de Canaán	136:21, 22
- La infidelidad de Israel en el territorio	78:55-58
- El derrocamiento de Sisara y sus huestes	83:9
- Oreb, Zeeb, Zebrah y Zalmunna	83:11
- Samuel, varón de oración	99:6
- David el pastor elegido para ser Rey	78:70-72

Las variadas experiencias de David se expresan plenamente en los Salmos que llevan su nombre. El último evento histórico trata sobre el cautiverio de Israel en Babilonia (Salmo 137). Bien podemos ver que podría reconstruirse una historia detallada de Israel solo a partir de los Salmos, así que su contenido histórico es de gran importancia.

Ahora tenemos la intención de considerar algunos Salmos individuales con más detalle, y comenzaremos con el Salmo 19. Este es uno de los más grandes Salmos en el campo que abarca. Está dividido en tres partes. (1) La revelación de Dios en la creación (versículos 1-6). (2) La revelación de Dios en las Escrituras (versículos 7-11). (3) La revelación de Dios en la experiencia (versículos 12-14). La sección inicial nos dice que la creación no es solo una colección inanimada de estrellas y planetas, sino que refleja la gran y sublime gloria de su Creador que es el Señor Jesucristo. No sólo esto, sino que dan un mensaje, nos hablan, por así decirlo, y dan conocimiento a quienes los contemplan y están dispuestos a aprender. Génesis 1:14-19 nos informa que las estrellas fueron puestas para "*señales*, y estaciones, y para días y años". La palabra hebrea para señales, *oth*, proviene de una raíz, que significa *venir*. Por tanto, las estrellas refieren, esto es, cuentan la historia de alguien o algo por venir, y aquellos que las entendían recibían por ellas iluminación, tal como el Salmo 19 declara. El zodiaco marca la posición en cuanto a los pasos del sol a través del cielo, correspondiendo a los 12 meses del año. Esto es lo que con toda claridad se refiere en Génesis 37:9 en conexión con el sueño de José, tanto de sí mismo, como de sus padres y hermanos.

Debemos recordar que las estrellas fueron todas nombradas por Dios (Salmo 147:4; Isaías 40:26 R.V.), y que originalmente debieron haber tenido todas y cada una su peculiar significado, el cual en su gran mayoría se ha perdido. Hay más de 100 nombres que todavía se conservaron a través del árabe y el hebreo, y son los mismos nombres utilizados por los astrónomos hoy en día. Algunos de ellos aparecen en las Escrituras, aunque el significado no siempre sea cierto y seguro. Tres se encuentran en Job 9:9 (comparar también con 38:31, 32), La Osa o Arcturus, Orión y Pléyades. Arcturus se conecta con la Osa Mayor. Orión significa el *fuerte* (ver Amós 5.8), y Pléyades la *congregación del juez*. Así pues, la Palabra de Dios no nos oculta ni se mantiene silenciosa en cuanto a la gran antigüedad de los signos y constelaciones. Los doce signos del zodiaco son los mismos en cuanto al significado de sus nombres y su orden en todas las naciones antiguas del mundo. Los registros chinos, caldeos y egipcios se remontan más allá del año 2.000 a.C. Los zodiacos en los templos egipcios son, sin lugar a duda, copias de zodiacos aún más antiguos, que se remontan al año 4.000 a.C. Los signos de los zodiacos se han conservado en orden entre todas las naciones y edades, mostrando su origen común de una sola fuente. Las figuras o imágenes en ellos no tienen nada que ver con la agrupación de las estrellas. Así, por ejemplo, en Virgo, no tenemos nada que nos sugiera la figura o forma de una mujer. Deben haber sido dibujadas y conectadas con ciertas estrellas para que pudiesen identificarse y asociarse con ellas y su significado, y, de ese modo, transmitirse a la posteridad.

Parece claro que, en estos signos o señales, tenemos la verdad preservada de Génesis 3:15, el que viene, el que vendría a sufrir y redimir, y después entrar en su gloria como Rey universal. La tradición judía afirma que la astronomía bíblica fue inventada por Adán, Set y Enoc, quienes fueron, a su vez, enseñados por Dios. Así, durante unos 2.500 años, antes de que las Escrituras llegaran a existir por escrito, la verdad de Dios estaba consagrada en los cielos, donde ninguna mano humana podía tocarla. Después de escribirse las Escrituras, ya no hubo necesidad de este testimonio celestial, y su enseñanza original se desvaneció gradualmente, degenerando finalmente en las mitologías e ideas pervertidas de los paganos.

Aquellos que quieran profundar en este tema con mayor detalle pueden consultar la obra *El Testimonio de las Estrellas* del Dr. E. W. Bullinger y el Apéndice 12 de *La Companion Bible*.

En el Salmo 19, por tanto, David ensalza el "discurso" o mensaje de Dios que los cielos declaran constantemente a todo el mundo. Hay que añadir a esto la impresionante maravilla del universo, pues nos fornece un elocuente testimonio de la abrumadora grandeza del Creador. El sol es representado como un esposo saliendo de su cama repleto de alegría, como un atleta en su carrera que está repleto de fuerza (19: 5, 6).

Aquí el Salmo muda de repente, y ahora nos muestra a la ley del Señor, la Palabra escrita. Este cambio siempre ha desconcertado a los comentaristas, ya que, a primera vista, esta siguiente sección no tiene nada que ver con la anterior. Sin embargo, una vez que sabemos y recordamos que los cielos declararon la verdad de Dios, podemos apreciar la transición actual a la Palabra escrita, la cual ahora consagra *la misma verdad* gloriosa, pero con mayor detalle. Los versículos 7-9 dan seis títulos de la Palabra con 6 atributos y 6 efectos. Aquel que es su Autor, Jehová, aparece 7 veces en la segunda mitad del Salmo.

Los 6 Títulos son, la Ley, el Testimonio, los Estatutos, el Mandamiento, el Temor y los Juicios. La Ley da instrucción divina en cuanto al carácter y la conducta. El Testimonio habla del testimonio de lo que Dios es y, siendo imitadores Suyos, de lo que debemos llegar a ser nosotros. Los Estatutos son las instrucciones de Dios para asegurar la obediencia. Los Mandamientos hablan de decretos divinos que nos guían. El Temor habla del hábito mental que se informa por la Palabra o Ley de Dios. Los Juicios revelan las decisiones judiciales y las sentencias de Jehová.

Los 6 Atributos son *perfectos*, sin defectos ni errores, seguros, absolutamente confiables y dignos de confianza, *correctos* o justos, exhibiendo una justicia perfecta, pura, como el sol dando luz y haciendo las cosas claras, *limpias*, es decir, una justicia que limpia y elimina la corrupción y la culpa, *verdadera*, es siempre fiel y libre de engaño. Estas maravillosas características de la Palabra de Dios deben guiarnos a una apreciación más profunda de su valor y de los tesoros espirituales que en ella están contenidos.

Los 6 Efectos de la Palabra son: Restaura o vuelve a la persona hacia Dios, refrescando la vida interior. Hace sabio al simple, dando orientación práctica a los inexpertos. Alegra el corazón o la mente, dando gozo satisfactorio y mucho agrado a cuantos creen y la obedecen. Ilumina los

ojos del entendimiento, dando luz a lo que es oscuro y desconcertante. Perdura para siempre y es eterna, tal cual como Dios Mismo.

El Salmista a seguir continúa declarando el verdadero valor de la Palabra, y aquí obtenemos consejos que eran tan necesarios entonces como al día de hoy. Cada vez más, el dios del materialismo domina a toda la humanidad. Las personas son entrenadas e influenciadas bajo todos los ángulos para creer que lo principal y lo único que importa es el dinero y las posesiones materiales.

Los políticos de todo el mundo y los medios de comunicación están constantemente imponiendo esta mentira ante la gente joven y mayor. Olvidan las palabras de Aquel que se declaró a Sí Mismo como siendo la Verdad, y Él dijo: "Sé precavido y ten cuidado de toda codicia, *porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de sus posesiones*" (Lucas 12:15 R.S.V.). Ojalá esto fuera grabado en todos los portales y dinteles de las casas hoy en día. Aunque, incluso si lo fuera, lo más probable es que pocos le prestaran atención; tan grande es la esclavitud de la mente humana para con este engaño.

David tenía sus prioridades correctamente estipuladas, y esta debería ser la preocupación de todos nosotros hoy en día. La Palabra de Dios, declaró el Salmista, era mejor que todo el dinero y las riquezas que el mundo pueda ofrecer, mejor que todo el oro refinado (Salmo 19:10). Es más dulce y más agradable que la miel, y, además, nos advierte sobre cosas que tan solo pueden acarreararnos infelicidad y tristeza. No sólo nos limita, sino que nos restringe y preserva de ellas, y así trae consigo la recompensa de la paz y la satisfacción para aquellos que la obedecen. El Salmista conocía muy bien su propia debilidad, se dio cuenta de que su conocimiento era solo en parte, incluso con respecto a sus propios pecados y fallas. ¿Quién podrá entender y discernir sus propios errores? pregunta, y a seguir comienza a orar, para que Dios le guarde y libre de los pecados ocultos y su dominio. Entonces, dijo, seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión, o mejor traducido, de la mucha transgresión.

Las últimas palabras de su oración son las que todos podemos proferir continuamente con verdadera sinceridad: "Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean agradables ante Tus ojos, oh Jehová, roca mía y redentor mío". ¡Que maravillosa "roca" es la nuestra! ¡Es inmutable, fuerte y totalmente confiable! Redentor es *gaal*, el pariente-redentor, Aquel

que se hizo humano y, por tanto, totalmente experimentado y conocedor del sentimiento de nuestras debilidades y grandes limitaciones; Él nos comprende completamente, y se compadece (Hebreos 4:15, 16). Así pues, podemos acudir confiadamente a Él en todo momento, sabiendo que Él no solo nos entiende, sino que, en Su gran amor, puede socorrernos y actuar en nuestro respaldo en cada circunstancia y momento de necesidad.

## **El Libro de Salmos (Capítulo 6)**

### **Capítulos 22, 23 y 24**

Estos tres Salmos conforman una trilogía. En el Salmo 22 tenemos una viva imagen del Buen Pastor que da Su vida por las ovejas. "Yo Soy el buen pastor; el buen pastor da Su vida por las ovejas" (Juan 10:11). En el Salmo 23, el gran Pastor en resurrección es Aquel que provee y guía a las ovejas en su senda terrenal. "Y el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas..." (Hebreos 13:20). Y en el Salmo 24 se representa al Pastor principal, Aquel que viene de nuevo en gloria para reinar y recompensar a los fieles pastores, "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1ª Pedro 5:4 y vea los versículos 2 y 3).

#### **Salmo 22.**

El Salmo 22 fue escrito por David, pero esta Escritura va más allá de cualquier experiencia vivida de David, y se relaciona con su Hijo y Señor mayor (Mateo 22:41 a 45): Aquel Quien es la "raíz y descendencia de David" (Apocalipsis 22:16). Nos ofrece una intensa visión profética de la crucifixión del Salvador. Se ha llegado a decir que el Salmista nos ofrece una descripción más vívida de los sufrimientos de Cristo en la cruz que los autores de los evangelios. Note lo siguiente: el versículo 1 nos da las palabras exactas de Su clamor agonizante: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mateo 27:46; Marcos 15:34). Los versículos 7, 8, 13 describen a los burladores reunidos alrededor de la cruz y sus burlas; la perforación literal de las manos y los pies (versículo 16); el cuerpo desfigurado y el tormento físico (14, 15, 17); las vestiduras divididas y la túnica sin rasgar (18). ¿Por qué no se menciona aquí el horadar de la lanza?

Porque el Señor Jesús ya estaba muerto cuando eso se hizo, y el Sufriente no podía ser representado como diciendo lo que había sucedido después de haber muerto.

Todo esto fue pura profecía y genuina predicción bajo la guía del Espíritu de Dios y, además, describe exactamente la crucifixión, una forma de castigo desconocida en los días de David y en la experiencia de Israel. No es de extrañar que el Nuevo Testamento describa a David como un profeta (Hechos 2:29-31). Nunca seremos capaces de comprender la asombrosa experiencia de nuestro Salvador en el Calvario. El lado físico ya fue de por sí bastante terrible, pero infinitamente peor y más allá de nuestro entendimiento fue el momento abrumador cuando Dios el Padre tuvo que apartar Sus ojos de Su amado Hijo, esto es, cuando el pecado y la culpa de Su pueblo fueron "puestos sobre Él", y se hizo aborrecible, una ofrenda por el pecado, aunque Él mismo jamás había conocido pecado (2ª Corintios 5:21). Por primera vez, esa unidad perfecta entre el Padre y el Hijo se quebró, arrancando de Sus labios el grito agonizante: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Toda la escena, demasiado horrible para ver o contemplar, fue envuelta en una espesa oscuridad y tiniebla por Dios Mismo (Mateo 27:45). Y si preguntamos por qué todo esto le sucedió a Cristo, solo hay una respuesta, ¡fue por tus pecados y los míos, y qué gran precio tuvo que pagar! ¿Quién puede contemplar ahora al pecado de manera liviana reconociendo todas estas cosas?

En el Salmo 22:22 se produce un cambio repentino. La muerte y el sufrimiento han pasado, y en la resurrección ahora vemos el Trono y el reino universal del Señor en toda su plenitud y gloria:

- “Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de Ti. Porque de Jehová es el reino, y Él regirá las naciones” (22:27, 28).

Todos en el mundo en ese día se inclinarán ante Él y le darán el lugar que Le corresponde, anticipando aquel día todavía más glorioso cuando todo el universo, incluidos todos en el cielo y debajo de la tierra, doblarán la rodilla y reconocerán que Jesucristo es el SEÑOR SUPREMO (Filipenses 2:9-11). Primero vino la Cruz, pero luego apareció la Corona.

El Salmista termina exaltando la justicia del Señor y Su gran poder, porque "Él hizo esto" (22:31). *La Companion Bible* señala que estas palabras son

el equivalente de "Consumado está". Así tenemos la poderosa obra de redención realizada y *acabada* por el Señor en la cruz; primero "los sufrimientos", y luego "la gloria que seguiría"; y así el propósito de Dios *termina* cuando el reino es establecido y Cristo es entronado como Señor de todo y todos.

### **Salmo 23.**

A este Salmo se ha llamado la Perla de los Salmos, y ya hubo un tiempo en el cual la mayoría de los que profesaban ser cristianos podían recitarlo de memoria. A los niños de las familias cristianas se les enseñaba también a memorizarlo, pero, a medida que el mundo se fue alejando de la verdad de Dios, llegando a la apostasía que vemos a nuestro alrededor, este buen hábito ya casi no se practica. También es conocido como el Salmo del Pastor, debido al versículo 1, pero sería un error hacer de este el único tema en su totalidad. En los versículos 3 y 4 tenemos al Guía y al peregrino, y en los versículos 5 y 6 el huésped y convidado, de modo que este precioso Salmo está retratando las verdades de la provisión, dirección y comunión del hijo de Dios. Todo es intensamente individual. Principalmente David lo estaba aplicando a sí mismo, pero seguramente la familia de Dios de todas las generaciones puede sumarse aquí, experimentando lo que el Señor viene a ser para cada uno en todo momento.

Si la primera parte del versículo 1 es verdadera, entonces con toda certeza también lo que viene a seguir. Si cada uno de nosotros puede apropiarse del Señor Jesús para sí mismo por fe, si todos podemos decir como lo hizo Pablo, "el Hijo de Dios Quien *me* amó, y se entregó a sí mismo por *mi*" (Gálatas 2:20), entonces toda ansiedad se desvanece y podremos estar seguros de que nunca nos faltará nada. Aunque los días se vuelven más oscuros y más difíciles, esto sigue siendo cierto y será cierto para siempre. El Pastor fiel no solo protege a sus ovejas del daño y el peligro, sino que las guía a ricos pastos, las alimenta y cuida para que no necesiten nada que sea esencial para su bienestar. Si siempre pudiéramos creer esto, ¡cuánta preocupación y tensión se evitarían!

Se ha dicho con verdad que es la preocupación lo que mata, no el duro trabajo. Sin embargo, tanto los apóstoles Pablo como Pedro nos muestran el antídoto: "Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1ª Pedro 5:7). "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con

acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6, 7). Lo maravilloso es que el Señor, en Su gran amor, constantemente se ofrece para llevar nuestras cargas por nosotros. Así pues, bien podemos descargarnos, entregándole a Él todas nuestras preocupaciones, y, una vez entregadas, y esto es importante, *de ninguna manera volvamos a tomarlas de nuevo para cargarlas nosotros*. Seguramente, si conocemos Su capacidad, diremos como el Salmista: "nada me faltará", y de ahí, experimentaremos lo que el Salmista continúa diciendo: "En lugares de delicados (verdes) pastos me hará descansar; junto a aguas *de reposo* (aguas mansas) *me apacentará*".

Aquí aprendemos que este camino es la senda de justicia, el camino recto (versículos 3); el Pastor celestial no puede equivocarse. "Él nos guía por el camino derecho", declara el Salmo 107:7 y aunque en la experiencia de Israel esta senda a veces les parecía desconcertante y difícil, sin embargo, al final, se demostraba siempre que Dios sabía muy bien lo que estaba haciendo, y que Su camino era el mejor. Esto es algo que siempre resulta cierto para el hijo de Dios. Nuestras vidas a veces pueden parecer un enredo con mucho desconcierto, sin embargo, a medida que maduramos, comenzamos a reconocer un patrón o modelo, y es aquel que el Señor Mismo está tejiendo, y a medida que nos guía por Su propio camino, vamos confiando más y más en Su protección y absoluto cuidado. Nuestro gran peligro es volvernos atrás, es decir, negarnos a caminar por Su camino, y así resulta que toda la paz, la seguridad y la alegría desaparecen. ¿A qué se debe esta tentación de volvernos atrás? Pues porque, al mismo tiempo, debido a que en Su senda estamos atravesando el territorio del enemigo, por así decirlo, lo que vemos a nuestro alrededor resulta ser difícil y oscuro. Es el valle de la sombra de la muerte, y puede ser una realidad espantosa, *pero recordemos: Él está siempre con nosotros* (versículo 4). "Nunca te dejaré ni te desampararé", nos promete en Hebreos 13:5. Así pues, si Él nos lleva, ¿Qué iríamos a temer? El Salmista nos dice: "Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento". El pastor oriental siempre llevaba consigo dos cosas, el garrote (o vara) y el cayado (bastón). El garrote era para los enemigos de las ovejas, y el bastón para ayudar a salir a las ovejas de algún obstáculo donde cayese, y con él después guiar a las ovejas. Así que el Señor guía con seguridad y gentileza a Su pueblo, y todo de acuerdo con Su voluntad para con cada una de Sus ovejas.

Y no solo eso, sino que, además, estamos tan seguros de que el Señor está constantemente cuidando de todo lo nuestro, esto es, de tal manera nos resguarda siempre, que, incluso estando rodeados de enemigos, bien podemos disfrutar de un reposo total y completo, sin temer nada. La traducción de Moffatt del versículo 5 es muy sugestiva:

- "¡Tú eres mi Anfitrión, y aderezas un banquete para mí; al tiempo que mis enemigos tendrán que, admirados, contemplarlo!".

¡Qué posición tan gloriosa! ¡Y todo lo disfrutamos porque estamos absolutamente seguros en Su cuidado! El Salmista continúa hablándonos del delicioso aceite de la unción y la "copa" que sacia toda nuestra sed y "rebosa". Tal es la generosa entrega y provisión del Señor en la senda de peregrinación que atravesamos con nuestro Pastor. Tan sólo puede haber una conclusión:

- "Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días (para siempre)" (Salmo 23:6).

Para David, la casa del Señor era el Templo en la tierra. Para el miembro del Cuerpo, en cambio, la morada eterna para Cristo será la plenitud del Cuerpo al cual pertenece, que luego se fusionará con el Templo celestial en el lugar santísimo, esto es, en los lugares celestiales "muy por encima de todo", local este que Dios está preparando ahora para ser Su hogar para siempre (Efesios 2:20-22).

Es digno de mención que, en el Salmo 23, siendo como es, tan corto, en él se ilustren los varios títulos compuestos de Jehová. Estos maravillosos títulos de Dios añaden otra palabra a modo de atributo al gran nombre de Jehová. *Jehová-Rohi* es el Señor mi pastor. *Jehová-Jireh* (Génesis 22:14) es visto como Quien suple todas mis necesidades (versículo 1). *Jehová-Shalom*, Jehová mi paz (Jueces 6:24), Quien me conduce junto a las aguas mansas (o pacíficas). *Jehová-Ropheka*, es el Señor que sana (Éxodo 15:26) Quien restaura mi alma. *Jehová-Shammah*, el Señor está allí (aunque no se vea) (Ezequiel 48:35), está conmigo, incluso en el valle de sombra. *Jehová-Nissi*, el Señor es mi protección (Éxodo 17:15) me guarda, incluso en presencia de mis enemigos. *Jehová-Mekkadishkem*, el Señor que me unge y santifica (Éxodo 31:13), y lo hace con el óleo de alegría: Él es

Quien me guía por sendas de justicia, porque Él es *Jehová-Tsidkenu*, el Señor mi justicia (Jeremías 23:6; 33:16).

¿Qué más se puede decir? Este es el gran Dios que tenemos, el enorme Dios que nos da reposo, refrigerio, restauración, guía, compañía, consuelo, sustento y abundante gozo. Verdaderamente, bien podemos decir con gratitud con el Salmista, "mi copa rebosa". Por estas grandes verdades es que muchos han vivido y se han ido a dormir, y cada una de estas verdades se condensa y atesora en el Señor Jesucristo, y, si lo tenemos, ¡lo tenemos todo! Ciertamente Cristo es TODO (Colosenses 3:11).

### **Salmo 24.**

Si, como hemos visto, el Salmo 22 se puede condensar en la palabra CRUZ, y el Salmo 23 en GLORIA, el Salmo 24 se resume en la palabra CORONA, porque aquí se nos hace ver el futuro, con el establecimiento del reino de Dios ya en la tierra en poder y gran gloria, cuando el Señor Jesús regrese en triunfo, atando y encarcelando al engañador, Satanás, y tomando consigo el control completo de los asuntos de este mundo. Los hombres se olvidan de que la tierra y todo cuanto contiene le pertenecen a Aquel que la creó, es decir, a Jehová. Hoy los hombres actúan y se comportan como si fueran dueños de la tierra. Y este proceder se nos presenta en el ejemplo de árabes y judíos, luchando por el "territorio" de Palestina, pero Dios dijo que dicho territorio es Suyo "la tierra *Mía* es" (Levítico 25.23) y se la ha de ofrecer a quien Él quiera.

Cuando el Salmo 24 se convierta en realidad en la era milenaria, la humanidad será llevada al punto en que, por fin, reconozcan todo esto. El glorioso templo de Ezequiel (Ezequiel 40:2; Isaías 2:2), creemos que aún está por ser edificado, cerca de Jerusalén, y será el centro divino desde el cual la luz y la bendición irradiarán sobre toda la tierra. Miqueas 4:1-4 describe este tiempo, cuando las naciones anhelarán conocer a Dios (tan diferente de la actitud al tiempo presente) y vendrán en peregrinaje a esta Casa de Dios en Su alto monte, para aprender Sus caminos y Su verdad que "saldrán de Sion, y la palabra del Señor desde Jerusalén" (Miqueas 4:2). Pero tendrán que aprender la verdad del Salmo 24:3, 5:

- “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en el lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón...él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios...”.

Nunca ha sido algo que se emprenda de ánimo leve acercarse a un Dios santo. El Salmo concluye con un maravilloso himno de alabanza sobre el Señor Jesús,

“Alzad, oh puertas, vuestras cabezas  
Y alzaos vosotras puertas eternas  
Y entrará el Rey de gloria  
¿Quién es Este Rey de gloria?  
Jehová de los ejércitos  
Él es el Rey de la gloria”.

## **El Libro de Salmos (capítulo 7)**

### **Salmos 37 y 46**

#### **Salmo 37**

El Salmo 37 es un Salmo precioso. Contiene mucha verdad aplicable para todos los tiempos. Este es uno de los nueve Salmos acrósticos que aparecen en el texto original. Algunos están completos y otros no, utilizando tan solo una porción del alfabeto hebreo. En el caso del Salmo 37, tenemos un acróstico perfecto. Este dispositivo probablemente fue utilizado sirviendo de ayuda para memorizarse, ya que sin duda muchos Salmos eran antiguamente memorizados y atesorados mentalmente. En los primeros nueve versículos tenemos una serie de palabras que nos aconsejan en nuestro caminar diario. *No te alteres ni excites* (versículos 7 y 8), *confía* (3), *deléitate* (4), *encomienda* (5), *guarda silencio* (7) y *espera pacientemente* (7).

La impaciencia en el primer versículo se repite en los Salmos 49 y 73 lidiando con la prosperidad de los malvados. A menudo es difícil entender por qué las personas impías e incrédulas se dan tan bien en esta vida con el mínimo de problemas, mientras que el creyente parece estar rodeado continuamente de problemas y dificultades. Pero es al final donde se muestra la diferencia absoluta entre las dos clases. El fin de los impíos es la

destrucción; El fin de los justos es la paz y la seguridad eterna. En ese momento, lo que haya sucedido en esta vida es irrelevante. Si mantenemos esto en mente, no hay necesidad alguna de sentir envidia de los hacedores de iniquidad (Salmo 37:1). Su prosperidad es muy corta en comparación con la eternidad. "Porque como hierba serán pronto cortados, y como la hierba verde se marchitarán" (versículo 2). El antídoto positivo para todo esto es confiar en el Señor (3). La palabra "alterarse" significa literalmente *calentarse*. Qué fácil es "calentarse y molestarse" en lugar de experimentar "la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento".

El escritor, David, va más allá, y nos recuerda, no sólo la necesidad de confiar plenamente en el Señor, sino de deleitarnos en Él (versículo 4) y así, Él viene a ser nuestro fundamento del regocijo duradero. Puede ser que muchos pongan su fe en el Señor, pero ¡cuán pocos parecen exhibir verdadero gozo y deleite en Él y en toda Su plenitud! Con demasiada frecuencia los placeres del creyente se encuentran solo en las cosas terrenales, esto es, en las cosas que perecen con el uso. El deleite puesto en el Señor resultará con que nuestros deseos sean concedidos por Él (4). Ahora bien, por supuesto, esto no significa que podamos pedirle al Señor cualquier cosa que se nos antoje, pues algunas de estas cosas pueden estar en contra de Su voluntad y ser dañinas para nosotros. Pero si nuestras mentes encuentran su deleite supremo en Él, entonces, ¿pediríamos cosas que son contrarias a Su Palabra? Seguramente no.

El quinto versículo nos alienta para que nos encomendemos, esto es, entreguemos totalmente nuestro camino al Señor. La palabra traducida encomendar significa "descansar sobre". La versión de Moffatt aquí es sugerente:

- "Déjale todo a Él. Confía en Él y Él velará por ello".

Una cosa es absolutamente cierta, el camino del creyente, cuando se deja en las manos del Señor, es absolutamente firme y seguro.

En el versículo 6 la palabra *juicio* significa vindicación. Esto es cierto en muchos lugares del Antiguo Testamento, especialmente en aquellas profecías que tienen en vista el reinado del Mesías en la tierra. Entonces el juicio, o, mejor dicho, la justicia, gobernará. Esto es lo que el hombre se ha esforzado por obtener durante siglos, y siempre ha fracasado y salido derrotado debido a su propia naturaleza pecaminosa y caída. El gobierno de

Dios será absolutamente justo y equitativo; por primera vez en la experiencia del mundo desde la Caída sabrá el hombre lo que es justicia. Una vez más citamos a Moffatt:

- "*Él sacará a la luz tu inocencia, y hará que la justicia de tu causa sea clara como el mediodía*".

El versículo 7 nos invita a descansar en el Señor, y a esperarlo pacientemente. Descansar en el Señor es echar todas nuestras cargas sobre Él, sabiendo que Él se ha ofrecido a llevarlas por nosotros, y luego esperar con paciencia a que Él se mueva y nos guíe. Esto es más fácil decirlo que hacerlo, porque la mayoría de nosotros tan solo sabemos esperar con impaciencia e irritarnos todo el tiempo; pero esto simplemente trae tensión e infelicidad, lo que nos lleva una vez más a la "inquietud" o "preocupación". Tampoco debemos estar indebidamente *alterados* por los actos que llevan a cabo los malvados, hacedores de iniquidad. Es sólo "un poco de tiempo, y los malos no existirán más" (versículo 10). Y no solo esto, sino que, finalmente, tendrán que presentarse y darle cuenta a Dios. "El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día (de juicio)" (13). Dios es representado como "riéndose" por medio de la figura, *antropomorfismo*, o para usar una palabra más corta, por la figura *condescendencia*. En el uso de esta figura muchas partes del cuerpo se atribuyen al Señor, como los ojos, los oídos, la boca, los brazos, las manos, etc., pero sabemos que Dios, como espíritu, no tiene consigo estas dimensiones externas. Puede tener algo que corresponda a estos miembros, pero aquí lo que realmente nos deja ver es al Señor, en Su gracia, inclinándose a nuestro nivel, y usando el "lenguaje del niño", para que podamos percibir algún entendimiento de Su naturaleza, que es infinitamente grande e ilimitada.

Es significativo que Dios se vea representado como *riéndose* sólo tres veces en la Biblia (Salmos 2:4; 37:13; 59:8) y en cada ocurrencia no se trata de la risa de alegría, sino de una risa burlona, de burla en relación con Sus enemigos. Cuando llegamos al Nuevo Testamento, ahí nunca encontramos registro alguno del Señor Jesús sonriendo o riendo, pero no debemos hacer deducciones erróneas por eso. Uno difícilmente puede creer que permaneciese perpetuamente serio y de semblante taciturno con aquellos a quienes amaba, aunque, por alguna sabia razón, no hayan sido registrados tales momentos, y, si lo hubieran sido, probablemente habrían sido malentendidos o tergiversados.

¡Qué contraste tan grande tenemos entre el fin de los impíos y los justos!

- "Porque los malignos serán destruidos; pero los que esperan en Jehová, ellos *heredarán la tierra*" (Salmo 37:9).

Esto vuelve a repetirse cuatro veces más en este Salmo, en los versículos 11, 22, 29 y 34. Su referencia principal es a la herencia terrenal que Dios le había incondicionalmente prometido a Israel, y encontramos al Señor empleando las mismas palabras en el Sermón de la Montaña (Mateo 5:5) "Los mansos heredarán la tierra". Aquí el Señor no está revelando nada nuevo, sino presentando las promesas divinas contenidas en el Salmo 37.

Una ortodoxia indiscriminada tan solo le da un lugar para los redimidos en la próxima vida, y ese lugar es en el cielo. Pero esta doctrina limita y reduce groseramente la grandeza del propósito de Dios de las edades, que abarca tanto la tierra como los cielos más altos. Toda la creación será el destino eterno de los hijos redimidos de Dios como Él ha querido y designado para ellos, y este es un hecho que se revela claramente en las Escrituras. Siendo así, nadie que quiera adquirir una comprensión veraz de la Palabra de Dios puede confundir la tierra con el cielo, y enfatizar una porción a expensas de la otra.

El Cuerpo de Cristo está eternamente unido con su asociada Cabeza, esto es, el Señor Jesucristo, en los lugares celestiales, "muy por encima de todo"; e incluso ahora es visto dicho Cuerpo por Dios como estando ya sentado con Él allí (Efesios 2: 6). Otros miembros de hijos redimidos del Señor hallarán su lugar en la tierra. y finalmente en la nueva tierra "donde mora la justicia" (2ª Pedro 3:13) que será una herencia gloriosa. Necesitamos mentes abiertas y liberadas de la tradición para poder apreciar todo esto. El Salmo termina con la firme y segura posición de los justos, en contraste con los malvados, y esto se garantiza al creyente que está confiado en las manos seguras del Señor, Quien nunca dejará ni abandonará a los que así confían en Él.

### **El Salmo 46.**

Ahora pasamos a examinar este Salmo, el cual ha sido un consuelo en medio de obstáculos y tribulaciones para muchos a lo largo de los siglos:

- "Dios es nuestro amparo y fortaleza; nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos...". (Salmo 46:1 y 2).

El Salmo está vinculado con los dos siguientes, el 47 y el 48, y forman una trilogía. Es bien probable que se refiera a la liberación de Israel de manos de Senaquerib, y la defensa de Dios de su pueblo de este amargo enemigo. Si es así, su autor fue probablemente Ezequías.

Este himno de alabanza comienza con la completa seguridad del pueblo de Dios, a pesar de todas las dificultades, tanto humanas como de otro tipo. El río del versículo 4 se refiere principalmente al viaducto construido por Ezequías que condujo el agua de Gihón a un nuevo estanque que había hecho para ese propósito (2ª Reyes 20:20), asegurando así el suministro de agua para la ciudad en este tiempo de dificultad y guerra.

Hay otro punto de vista, esto es, otro ángulo desde el cual podemos abordar este Salmo, y es considerarlo desde el punto de vista profético. Muchos de los Salmos son intensamente proféticos, teniendo en vista, no solo la primera venida del Señor Jesús, sino también la segunda venida a la tierra para gobernar y reinar. Los Salmos 47 y 48 respaldan este punto, porque son una maravillosa visión en espera del momento en que el gobierno de Dios será establecido y reconocido en toda la tierra (Salmo 47:2, 7, 8, 9) y Jerusalén (Sion) será su ciudad principal.

El Salmo 46 bien podría ser el himno de alabanza que Israel cantará después de la segunda venida del Señor, cuando Él los rescate y reúna al final de la Gran Tribulación, esto es, cuando los libre de la coligación de los poderes mundanos, empeñados en la destrucción final de Israel. De hecho, será un tiempo al cual la Escritura denomina de "la angustia de Jacob", el peor y más peligroso que hayan jamás tenido que enfrentar, pero la nación será rescatada de sus garras (Jeremías 30:7, 8), por el Cristo que regresa entonces en poder y gran gloria.

La frase recurrente: "El Señor de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestro refugio" será entonada en cántico por Israel con pleno reconocimiento. Las naciones ciertamente se enfurecerán (46:6) contra el Señor y Sus ungidos (Salmo 2:1-3), pero Dios se pronunciará en juicio, y los ejércitos enemigos serán derrotados y destruidos. La terrible destrucción en la tierra después de los juicios que se describe de manera tan viva en el libro del Apocalipsis, se menciona en el versículo 8:

- "Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra".

El logro de la paz real cuando regrese el Príncipe de paz es una característica maravillosa del reino terrenal del Señor. Miqueas 4:3 declara:

- "Él (Cristo) juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces, no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra".

Está muy claro que esto debe referirse al futuro, porque la guerra y la matanza han caracterizado siempre la historia desde la caída del hombre. Si la paz duradera va a ser una realidad, entonces Dios debe lidiar con el problema de los armamentos, y nuestros Salmos nos aseguran:

- "Él hace que cesen las guerras *hasta los confines de la tierra*; rompe el arco y corta la lanza en pedazos; Él quema el carro en el fuego" (46:9 A.V.).

El arco, la lanza y los carros de guerra son armas de guerra, y el Salmista declara que el Señor las abolirá. ¡¿Cómo lo hará? eso está más allá de nuestro entendimiento en este momento! ¡Imagínese un mundo donde la terrible carga económica y el colosal peligro de los armamentos desaparezca para siempre! No es de extrañar que todos sean exhortados a permanecer en silencio y reconocer a Dios como Aquel que solo será exaltado entre las naciones (los paganos) y en toda la tierra (46:10).

Ciertamente entonces el Israel ya salvo y restaurado podrá decir:

- "Jehová de los ejércitos (*Jehová Sabaoth*) está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob" (46:7 y 11).

Y Aquí y ahora podemos identificarnos con el último versículo del tercer Salmo de esta trilogía:

- "Este Dios es nuestro Dios eternamente y para siempre; Él nos guiará aún más allá de la muerte" (Salmo 48:14).

## **El Libro de Salmos (capítulo 8)**

### **Salmo 50 y 89.**

#### **Salmo 50**

Este Salmo comienza con Dios en toda Su majestad: *El, Elohim, Jehová*, el Dios de dioses, sí, Jehová. Se presenta como el *Todopoderoso*, el Dios *hermoso y resplandeciente*, reuniendo a los que con Él hicieron *pacto*. Es el único Salmo de Asaf en este segundo Libro, los otros aparecen en el tercer Libro.

Hay una introducción (versículos 1-6), y una conclusión (versículos 22 y 23). Y entre medio encontramos dos divisiones, en primer lugar, la reprensión a todos los formalismo y ceremoniales religiosos (7-15), y después otra reprensión dirigida a la hipocresía y la infidelidad en Su pueblo Israel (16-21).

Es cierto que este Salmo puede aplicarse a Israel en repetidas veces a lo largo de su historia, pero nosotros creemos que va más allá, y puede considerarse como una profecía del tiempo del fin, el cual llega a su clímax con la Segunda Venida de Cristo en poder y gran gloria.

Ha de ser al Monte de los Olivos y Jerusalén, desde donde le vieron Sus discípulos subir al cielo, que el Señor Jesús regresará (Zacarías 14: 1-4):

- “De Sion (o Jerusalén), perfección de hermosura, Dios ha resplandecido. Vendrá vuestro Dios, y no callará”. (Salmo 50:2, 3).

Él viene primero que nada para salvar y juzgar a Su pueblo terrenal Israel, y luego para juzgar al mundo que lo ha repudiado.

- “Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a Su pueblo. Juntadme a Mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio. Y los cielos declararán Su justicia, porque Dios es el Juez.” (Salmo 50:4-6).

En Su revelación de los tremendos acontecimientos del fin de esta era que culminan en Su venida por segunda vez a esta tierra; el Señor Jesús dijo:

- “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días (vea los versículos 21 y 22 del Salmo), el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra (o territorio), y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro (es decir, a todos los dispersos de Israel por toda la tierra)” (Mateo 24:29-31).

Muchas son las Escrituras que predicen este gran regreso de Israel al territorio que Dios prometió incondicional y permanentemente a Abraham y su posteridad (Génesis 13:14-17; 15:18; 17:7, 8).

Si esto no viniera a suceder, Dios habrá quebrantado Su Palabra, y si Él puede hacer esto con Su pueblo terrenal, ¿cómo podríamos pensar que Él no lo hará igualmente con nosotros que somos miembros del Cuerpo de Cristo? Se nos asegura que los "dones y el llamamiento de Dios son irrevocables (en el original: *sin arrepentimiento de Su parte*)" (es decir, sin cambio de opinión o parecer de Su parte, Romanos 11:25-29). Verdaderamente su pacto "no se olvidará, ni alterará nada de lo que haya salido de Sus labios" (Salmo 89:34 a 37).

En consecuencia, el Señor y Juez que regresa envía Su mandato como hemos visto en el versículo 5. En el capítulo once, Isaías declara:

- “Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzará *otra vez (la segunda vez)* Su mano para recobrar el remanente de Su pueblo...y levantará pendón a las naciones, y juntará a los desterrados de Israel, y *reunirá los esparcidos de Judá de los cuatros confines de la tierra...*” (Isaías 11:11, 12).

Este y muchos otros pasajes de la Palabra de Dios nos aseguran que el verdadero Israel, descendiente de Isaac, finalmente disfrutará de la herencia terrenal que Dios les ha prometido. Ahora es el tiempo del silencio de Dios en gracia lo que ha caracterizado esta era presente. Cuando vuelva Él a hablar de nuevo, con toda seguridad lo hará en juicio, tal como el libro de

Apocalipsis enseña claramente, pero Su escrutinio se da primero al pueblo de Israel:

- “Oye, pueblo Mío, y hablaré; escucha, Israel, y testificaré contra ti. Yo soy Dios, el Dios tuyo” (Salmo 50:7).

Nada puede alterar el hecho de que la luz y el conocimiento que se nos ofrece traen consigo una responsabilidad adicional. Más tarde, Amós vuelve traer todo esto en memoria a las mismas personas, mostrándoles que la culpa es proporcional al privilegio recibido:

- “A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades” (Amos 3:2).

Los malvados cometieron el fatal error de pensar que Dios era como ellos (Salmo 50:21). Así sucedía porque Él era misericordioso, y no los castigó sumariamente. Ellos malinterpretaron Su silencio y paciencia como apatía e indiferencia. Sin duda, hay una gran multitud hoy en día que cometen el mismo error. El mal abunda en todas partes, y nada parece suceder. Dios aparentemente no presta atención, pero el versículo 22 contiene una terrible advertencia, mostrándonos que Dios lo sabe todo y se preocupa, y un día el pecado será juzgado por Aquel que es el Juez de toda la tierra.

- “Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace, y no haya quien os libre.”

Todo el Salmo es una advertencia contra el formalismo religioso que fue también enfatizado en numerosas ocasiones por los profetas posteriores.

### **Salmo 89.**

Este gran Salmo nos presenta la *fidelidad* de Dios. La palabra aparece siete veces, en los versículos 1, 2, 5, 8, 24, 33 y 49. En el último versículo, la palabra traducida como "verdad" es la misma que las otras ocurrencias traducidas como "fidelidad", tal como aparece unánime en estos versículos en la Versión Revisada. Una de las mayores características de nuestro gran Dios es que Él es totalmente fiel a Su palabra. Es de esto precisamente que depende toda esperanza. Si Dios promete y no cumple, sino que quiebra Su palabra, entonces seríamos, de entre todos los hombres, los más miserables.

Es debido a la inmutabilidad de esa Palabra que la nación de Israel tiene aquel futuro prometido que este Salmo nos deja ver tan claro. Esto es cierto, por supuesto, del Cuerpo de Cristo también, y de todo el plan redentor de Dios. No es de extrañar que todos estemos llamados a ser fieles en respuesta a este Dios que no cambia, en el Cual no hay sombra de variación.

El Salmo consiste en una introducción (versículos 1-4) y tres secciones principales que tratan de la *esperanza* (5-18), la *promesa* (19-37) y la *angustia y el padecimiento* (38-51), y termina con una alabanza y un doble Amén, concluyendo así el tercer libro del Salterio. No solo tenemos la *fidelidad* que aparece 7 veces, sino también la palabra *misericordia* o amorosa bondad (1, 2, 14, 28, 33, 49). El salmista comienza con un cántico, resultante de su experiencia personal con este Dios de fidelidad y gracia, Quien había tratado tan maravillosamente con David al hacer Su pacto incondicional con respecto a su trono y su perpetuidad.

La majestad de Dios está aquí enfatizada. Él es incomparable entre los ángeles del cielo. Los "hijos de los potentados" se inclinan ante Él (6 y 7). Abajo en la tierra Él es incomparable en Su dominio sobre la naturaleza (9) y en la historia (10). Él quebrantó el poder de Egipto (Rahab) y toda la creación del cielo y la tierra son Suyas (10-13). Su pueblo, que sabe aclamarle, son aquellos que "andarán a la luz de Su rostro" (15), posiblemente en esta aclamación se adjuntaba la trompeta del jubileo, que anunciaba la liberación de la deuda y la esclavitud.

La segunda sección (19-37) trata de la *promesa*, especialmente la promesa relativa al Pacto Davídico concerniente a la simiente de David y su trono. 2ª Samuel 7 debe leerse aquí, porque esta sección no puede entenderse correctamente sin dicha porción. Los versículos 19-28 tratan de las *promesas* de Dios a David personalmente, y luego de su simiente en los versículos 29-37. Este propósito de Dios no puede ser frustrado o anulado, aunque la semilla falle, ya sea como sucedió con Salomón (2ª Samuel 7:12-15) o Israel (Salmo 89:29 a 33). Podían profanar los estatutos de Dios (89:31) pero Dios no profanaría Su pacto (34, no mudaré = no profanaré). Tres pactos incondicionales pendientes de Dios se relacionan con Israel, y el propósito de Dios para con ellos y la bendición mundial no pueden ser debidamente apreciados o entendidos a menos que los pactos se tengan en mente. A Abraham, Isaac y Jacob Dios les prometió una simiente perpetua, así como un territorio desde el Nilo hasta el Éufrates (Génesis 13:14-17;

15:17, 18). A David el Señor le repite Su promesa concerniente a la simiente, y añade el trono. En el cumplimiento final, el Señor Jesucristo, como la verdadera simiente de David, seguramente hará con que todo esto suceda, pero no debemos cometer el error que algunos cometen, especialmente los de persuasión *amilenial* (los que niegan el milenio), de que todas estas promesas se relacionan únicamente con Cristo, porque a veces la palabra "simiente" se usa en plural, y debe referirse a la posteridad de Abraham (ver Génesis 17:4-8 y note el versículo 7). Hay demasiados versículos que declaran la intención de Dios de preservar al pueblo de Israel para siempre, y aunque en su gran mayoría fracasen, no podrán ser del todo aniquilados.

Es cierto que, si todo esto dependiera de ellos, entonces este gran propósito se hundiría, pero resulta que depende exclusivamente del nuevo pacto de gracia del Señor para con la casa de Israel y la casa de Judá (Jeremías 31). Es tan solo ahí que reside su base, sobre la sangre derramada del Señor Jesús en la cruz del Calvario.

Cuán bueno es darse cuenta y creer que:

- "...no quitaré de él Mi misericordia, ni falsearé Mi verdad (fidelidad). No olvidaré Mi pacto, *ni mudaré lo que ha salido de Mis labios*. Una vez he jurado por Mi santidad, y no mentiré a David. Su descendencia será *para siempre*, y su trono como el sol delante de Mí. Como la luna será firme *para siempre*, y como un testigo fiel en el cielo. *Shela*" (Salmo 89:33-37).

Tenga en cuenta cuidadosamente lo que se dice aquí. Dios no ha de quebrar este pacto de gracia con David, *ni lo alterará de ninguna manera*. Tan importante es esto que el Dios de la verdad hace un juramento sobre Sí Mismo. Hay expositores que desean deshacerse del Israel literal, y aplicar todas las promesas de Dios a la iglesia, en cuyo caso Dios *habría alterado* lo que ha declarado aquí. Tenemos la seguridad del Nuevo Testamento de que los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables, son sin arrepentimiento (es decir, sin cambio de opinión de Su parte, Romanos 11:29). Estos hechos minan y destruyen las ideas de los pseudo espirituales que a menudo hacen tanto daño a la interpretación de la Palabra de Dios, adueñándose de todas las promesas a Israel ellos propios, confesando que son ellos la verdadera Israel de Dios.

La última sección del Salmo posiblemente se refiere a Joaquín como el rey en los versículos 43-45. Este joven tenía tan solo 18 años de edad cuando llegó al trono (2ª Reyes 24: 8) y reinó solo 3 meses y 10 días. El resto de su vida la pasó en el exilio, donde se mantuvo literalmente "cubierto de afrenta" (45). El Salmo termina con una súplica, para que el escritor pronto pueda ver la bondad amorosa del Señor ya realizada, porque era consciente de que su vida era muy breve (47, 48) y que Dios recordaría el oprobio de Sus siervos, esto es, el reproche de los enemigos.

El último versículo (52) no es parte del Salmo, sino que evidentemente fue añadido por el editor para cerrar el tercer libro del Salterio. Qué bueno es darse cuenta de nuevo, de que el Dios inmutable del Antiguo Testamento (Malaquías 3: 6) es el Señor Jesús del Nuevo Testamento, Quién es "el mismo ayer, hoy y siempre" (Hebreos 13: 8). Su amor eterno nunca tiene sombra de variación para con nosotros, y será llevado a buen término y visto en concreción cuando seamos presentados en resurrección "santos y sin mancha e irreprochables delante de Él" (Colosenses 1:22).

## **El Libro de Salmos (capítulo 9)**

### **Salmos capítulos 103, 107, 119, 133 y 150**

#### **Salmo 103**

En Efesios 5:18, 19 se nos exhorta a que seamos llenos por el Espíritu, hablando con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando así con gozo en nuestro corazón al Señor. En el Salmo 103 tenemos algo que podemos emplear regularmente para alabanza del Señor. Se divide en tres partes: Personal (versículos 1-5); Nacional (6-18) y Universal (19-22). Hay 22 versículos, el número de letras en el alfabeto hebreo, y el gran nombre de Jehová en pacto aparece 10 veces.

En primer lugar, somos llamados a "bendecir al Señor" por su maravillosa bondad y beneficios incomparables que somos tan propensos a olvidar (1, 2). Estos beneficios se expresan en el perdón, sanidad, redención, coronación, satisfacción y renovación. El Dr. Alexander Whyte solía decir que en estos versículos tenemos el Tribunal de Justicia: *perdona todas tus iniquidades*; el Hospital— *sana todas tus enfermedades*; el Mercado de Esclavos: *redime (compra) tu vida de manos de la destrucción*; La Sala del

Trono—*te corona con amorosa bondad*; y el Salón de Banquetes, *¡satisface tu boca con manjares deliciosos!* La infinita gracia de Dios se describe en los siguientes versículos, Su lentitud para airarse y Su rapidez para bendecir. Su misericordia es inconmensurable, como la altura de la tierra al cielo (11) o su anchura de este a oeste (12). Nuestros pecados han desaparecido para siempre. Han sido borrados porque han sido cargados y llevados por el Redentor Mismo. No es de extrañar que el Salmista diga "la misericordia del Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad" (17) y ¿quién puede contar todo esto?

A medida que el Salmo llega a su fin, hay un crescendo de alabanza de toda la creación en el cielo y la tierra. Las miríadas de ángeles y seres celestiales se unen al coro, y así, un poderoso himno asciende a nuestro gran Dios y Salvador, el Único que es digno de recibirlo con toda honra y mérito.

- “Benedicid a Jehová, vosotras todas Sus obras. En todos los lugares de Su señorío, bendice, alma mía, a Jehová”.

### **Salmo 107.**

Este maravilloso Salmo pertenece a un grupo de tres, a saber, el 105, 106 y 107. Si añadimos el testimonio del Salmo 104, entonces tenemos un resumen del Antiguo Testamento en estos Salmos, pues el Salmo 104 nos da la narración de la creación; el Salmo 105, la historia Patriarcal; el Salmo 106, la historia de Israel en la tierra prometida hasta el cautiverio babilónico; y el Salmo 107, el regreso de los exiliados de Babilonia.

El Salmo 107 tiene una introducción (1-3), y una conclusión (43), y entre medio dos secciones, versículos 4-32 y 33-42. En la introducción, Israel es llamado a dar gracias al Señor por Sus misericordias librándolos del exilio (2-7). No basta con que se *sientan* agradecidos. Deben además *confesarlo* y manifestar un reconocimiento externo de su gratitud. Esta es una lección para todos nosotros. ¡Qué fácil es olvidarnos de todos los beneficios del Señor (103:2)! Un corazón de alabanza continua es un gran antídoto contra la ingratitud y la degradación espiritual. Al mirar hacia atrás en el pasado, podemos decir verdaderamente que la dirección del Señor siempre ha sido *el camino recto* (7), aunque a veces no de nuestra elección.

Ha sido difícil y desconcertante a veces, como lo fue con Israel, Su senda, pero después siempre ha asegurado con ella el Señor Su rectitud para con nosotros, cuando por fin logramos obtener el punto de vista correcto. El Señor llevó a Israel a *Mara*, el lugar amargo, antes de llevarlos a *Elim*, el lugar de la abundancia. Pero eso fue para probarlos, para ver hasta qué punto confiarían en Él:

- "Te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos 40 años en el desierto, *para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón*, si habías de guardar o no Sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre. . . para hacerte saber que *no sólo de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Jehová, vivirá el hombre*" (Deuteronomio 8:2, 3).

En los versículos de 4 a 32 el Salmista nos presenta al Señor como el gran Libertador en tiempos de angustia, y como un Guía, tal como ya hemos visto (versículo 7). Entonces, como cautivos, Su pueblo necesita un Redentor (10-16). Aquellos con aflicción de alma necesitan un Médico (17-22), y los marineros sacudidos por la tormenta necesitan a Uno que pueda calmar la tempestad (23-32). Después de cada una de estas secciones viene el estribillo: "¡Alaben la misericordia de Jehová, y Sus maravillas para con los hijos de los hombres!" (15, 21, 31). A este Dios debemos "dedicar los sacrificios de alabanza y publicar Sus obras con júbilo" (22), y esto nos recuerda a Hebreos 13:15.

El tema ahora cambia para la bondad providencial del Señor en el mundo. Las bendiciones de Israel fueron terrenales, pero no por ello menos preciosas. Cuando caminaban lado a lado con su Dios, Él les mostraba Su aprobación bendiciendo su territorio y sus posesiones (35-38). Lo contrario sucedía cuando se olvidaban de Él y se volvían atrás (39). La conclusión del Salmo llama a Su pueblo a ser sabio y observar estas cosas que revelan la gran bondad amorosa y paciencia del Señor, a soportar Su disciplina práctica y la guía de Su pueblo redimido.

### **Salmo 119.**

Ahora debemos volver a ver el Salmo 119. Es muy significativo que este Salmo, el más largo de todos, tenga un tema único, a saber, la Palabra de Dios. Esto se menciona de diez maneras diferentes, el número corresponde a los Diez Mandamientos del Éxodo. Son los siguientes: (1) Camino,

*derek*. (2) Testimonios, *eduth*. (3) Preceptos, *pikkudim*. (4) Mandamientos, *mizvá*. (5) Palabra (o dicho), *imrah*. (6) Ley, *Torá*. (7) Sentencia, *mishpat*. (8) Justicia, *zedek*. (9) Estatuto, *hok* y *hukka* (de *hakak*). Y (10) Palabra, *dabar*. De los 176 versículos del Salmo estas palabras aparecen en 173 de ellos. Debe notarse que 'juicio' en el versículo 84 no es una *designación* de la Ley, sino una sentencia que se llevará a cabo de acuerdo con dicha Ley, y la "fidelidad" en el versículo 90 es un *atributo* en lugar de un nombre para dicha Ley.

El Salmo es un acróstico, y, como hemos visto, hay otros ocho más, algunos de los cuales no emplean todas las 22 letras del alfabeto hebreo. También hay dos ejemplos del dispositivo acróstico fuera del Salterio, Proverbios 31:10-31 y el libro de Lamentaciones. En el Salmo 119 el acróstico está completo, y se dan ocho versículos a cada una de estas 22 letras, y cada uno de los ocho versículos comienza con su respectiva letra. Estas letras se señalan en la traducción de la Reina Valera, y para mostrar cómo se verían los Salmos si nuestro alfabeto castellano las emplease de manera similar, citamos a los compiladores de *Los Salmos Cronológicamente Organizados*, tomando la letra D como ejemplo:

- 25: Abatida hasta el polvo está mi alma  
Vivifícame según Tu Palabra
- 26: Te he manifestado (a Ti) mis caminos y me has respondido  
Enséñame Tus Estatutos
- 27: Hazme entender el camino de Tus mandamientos  
Para que medite en Tus maravillas
- 28: Se deshace mi alma de ansiedad  
Susténtame según Tu Palabra
- 29: Aparta de mí el camino de la mentira  
Y en Tu misericordia concédeme Tu ley
- 30: Escogí el camino de la Verdad;  
He puesto Tus juicios delante de mí
- 31: Me he apegado a Tus testimonios,  
oh Jehová, no me avergüences
- 32 Por el camino de Tus mandamientos correré  
Cuando ensanches mi corazón.

Cuando se lee la totalidad de este maravilloso Salmo, uno no puede dejar de notar la extrema importancia de la Palabra de Dios para el Salmista, que puede haber sido Ezequías o Esdras. Para él, era mucho más importante

que todas las riquezas materiales, "Mejor me es la ley de Tu boca que millares de (montones de, Moffatt) oro y plata" (72). Mejor que dormir: "Me levanto antes del amanecer para orar, esperando Tus promesas. Me quedo despierto toda la noche para meditar en Tu Palabra" (147, 148 Moffatt). El escritor sabía que el entendimiento divino que anhelaba sólo se podía obtener de la Palabra de Dios: "De Tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira" (104). "Lámpara es a mis pies Tu Palabra, y lumbrera a mi camino" (105). "La exposición de Tus palabras alumbrá; hace entender a los simples" (130). Leer la Palabra de Dios no era para él una tarea ardua, sino una delicia perpetua. "Oh, ¡Cuánto amo yo Tu ley! Todo el día es ella mi mediación" (97). Y estaba convencido de su verdad: "La suma de Tu Palabra es verdad, y eterno es todo juicio de Tu justicia" (160).

Es obvio que el alma de esta persona estaba caminando lado a lado con el Señor. Nuestra salud espiritual puede ser correctamente diagnosticada por nuestra evaluación de la Palabra de Dios, y el lugar ocupa en nuestras vidas. ¿Podemos decir sinceramente que es, ante todo, tal como el Salmista fue capaz de mantener? Si no, debemos pensar seria y definitivamente en emprender algo al respecto, porque mantener una actitud fría de mente hacia las Sagradas Escrituras supone estar en una condición peligrosa.

### **Salmo 133.**

Este pequeño Salmo es precioso, pues subraya la importante verdad de la *unidad*. Esta es una palabra popular en este momento en la cristiandad, y muchos de los que la emplean parecen ignorar el hecho de que la *unidad externa* (y esto es lo que generalmente significa) es imposible sin la *unidad interna y espiritual* sobre la base de las Escrituras inspiradas y el fundamento en ellas contenido, sobre lo cual descansa el verdadero cristianismo. A pesar de todo lo que se dice sobre el ecumenismo mundial, la trágica realidad sigue siendo que no hay acuerdo sobre estas verdades básicas en las diversas denominaciones. Negar, o no apoyar de todo corazón la plena inspiración de la Palabra de Dios, la deidad de Cristo, Su sacrificio expiatorio de Sí mismo por nuestros pecados, Su resurrección física y Su gracia y poder redentores, es perder el derecho a ser considerado como **verdadero cristiano**. Es provechoso que citemos aquí Juan 17:21 "Para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, (estás) en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en Nosotros...", pero hay que tener en cuenta que estas palabras se refieren principalmente a los once discípulos,

y su futuro testimonio juntos en el período cubierto por los Hechos, y además a aquellos que fueron salvos por gracia a través de su ministerio, "por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos" (17:18-20). El estado dividido de la cristiandad actual afortunadamente no existía en aquel tiempo. "La unión en algún tipo de unidad tal como la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Ortodoxa Griega, la Iglesia Anglicana y las Iglesias Inconformistas sería una calamidad universal, porque sólo podría realizarse haciendo sacrificios, lo cual serían una traición a Cristo". Estas palabras del Dr. Graham Scroggie dieron en el clavo. Uno pensaría, a juzgar por la mucha literatura religiosa contemporánea, que lo único que preocupa a Dios hoy en día es la unidad *externa*.

La verdad es que la unidad externa sólo puede realizarse cuando, ante todo, uno reconoce la unidad espiritual que *Dios ha hecho ya*. La unidad de Israel se hizo realidad cuando reconocieron la gran Torá, la ley de Dios. Fue esto lo que los unió a todos en Israel. En Efesios 4, se nos exhorta a los miembros del Cuerpo de Cristo a guardar o custodiar *la unidad del espíritu* en el vínculo de la paz (4:3). Tengamos en cuenta que no se nos pide que *creemos* una unidad por nosotros mismos, sino que guardemos aquella que ya existe como una realidad a través de la obra del Espíritu Santo. Todas las demás unidades son engañosas e inútiles. Las Sagradas Escrituras nos advierten de que, al final de esta era, habrá una federación mundial de naciones, una falsa unidad activada y gobernada por Satanás a través del Anticristo, y con esto habrá una *religión mundial* que le concederá a Satanás el engañador lo que ha estado siempre tramando desde su caída, es decir, la adoración mundial (Mateo 4:8, 9; Apocalipsis 13:3, 4, 11, 12).

Al tratar con las condiciones del mundo justo antes de Su Segunda Venida, el Señor Jesús da una cuádruple advertencia del engaño (Mateo 24:4, 5, 11, 24; 2ª Tesalonicenses 2:8 a 10; Apocalipsis 13:12-14). Sólo hay una manera de escapar a esta mentira, y es aferrarse a la Palabra de Dios y "dividirla correctamente" (2ª Timoteo 2:15). Uno debe estar preparado a que le acusen de ser de mente estrecha, engañoso y otros epítetos por el estilo, pero procuramos seguir a Aquel que se describió a Sí Mismo como la Verdad (Juan 16: 6), y fue llamado de peores adjetivos que estos. Ciertamente fue "despreciado y repudiado de los hombres" (Isaías 53:3), por tanto, no debemos esperar popularidad en el mundo que no lo conoce. Ser aclamado en el día de la resurrección como *fiel* por Él tiene que ser lo único que realmente importa. Busquemos una comprensión más profunda de lo que realmente significa la unidad del Espíritu, y luego obedezcamos

el mandato de Dios de guardarla. Al hacerlo así, seremos preservados de falsas unidades que son meramente externas y engañosas.

### **Salmo 150.**

El último Salmo (150) es un himno de doce veces de alabanza al Señor y ¿qué mejor nota podría terminar los Salmos? Mientras estemos conscientemente en un estado de ánimo de alabanza, es poco probable que nos equivoquemos. Si tan sólo podemos recordar constantemente las enormes riquezas de gracia y gloria que son nuestras en Cristo por fe, el efecto será muy práctico. Diremos con el Salmista "¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?" (Salmo 116:12). Nos veremos obligados a ponernos a nosotros mismos y a todo lo que tenemos a Su disposición, y cantar con Frances Ridley Havergal:

- "Oh, Señor, haz uso de mí,
- así como Tú quieres, y cuándo, y dónde lo desees,
- hasta que vea Tu rostro bendito, Tu descanso, Tu gozo,
- y de Tu gloria compartir".

Algo similar a esto debe haber sentido el Salmista cuando escribió el Salmo 150. Él hace un llamamiento a toda criatura viviente en el cielo y en la tierra, asistida por una poderosa orquesta, a alabar a Jehová, el Dios que guarda el pacto de amor, gracia y misericordia.

Este es el gran final de este maravilloso quíntuple Libro de alabanza:

- "Todo lo que respira alabe a JEHOVÁ. ¡Aleluya!" (Salmo 150:6).
- "Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ello hay, oí decir: Al que está sentado en el Trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 5:13).

-----

